

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XV. — NÚM. 698

Madrid, 19 de Abril de 1934

PRECIO: 25 CÉNTS.

CRÓNICA

MILLONES DEL ESTADO PARA EL CLERO CATÓLICO

YA consiguieron los clericales lo que deseaban. A falta de razones, actuó «la guillotina» y el famoso proyecto quedó convertido en ley y «los padres de la patria» que no han encontrado tiempo ni... ganas de procurar dinero del Estado

para tantos obreros parados que ven morir de hambre a esposas e hijos, votaron en un momento y con todo coraje dieciséis millones y pico para los curas, que ni tienen mujer ni hijos que les pidan pan, ni se ven abandonados, sino todo lo contrario, de los poderosos de este mundo.

¿Triunfo de las derechas? ¿Provecho positivo para los beneficiados por la nueva ley? Ni lo uno, ni lo otro. El triunfo es bochornoso más que una derrota en toda regla. Cuando una victoria parlamentaria se logra, como en este caso, por la razón de la fuerza bruta de votos sin tener la fuerza de la razón; cuando hay que echar mano del forceps de la guillotina para sacar adelante un proyecto que nadie pudo defender ante la Constitución vigente ni ante el sentido común político; cuando, en fin, para vencer ha habido que soportar tantas sesiones borrascosas, provocar tantos conflictos y quedar soliviantados tantos ánimos que debían ser pacificados, esa victoria tiene por fuerza que avergonzar a los que la consiguieron de modo tan poco airoso. ¿Cómo podrá envanecerse Gil Robles y compañía de tal triunfo si además han tenido las derechas reaccionarias, para alcanzarlo, que consentir en regateos y chalaneros indignos?

Pero, allá ellos si se empeñan en tenerse por vencedores, pues la tal victoria no es sino *un daño sin provecho*. Daño, porque se ha vulnerado escandalosamente por los que se dicen amantes de la ley, la Ley constitutiva del Estado; daño, porque los que tanto afectan querer la pacificación de los espíritus han ahondado imprudentemente el abismo de la discordia; daño, porque los que tienen el deber de la moderación y de la mesura en todo no han reparado en forzar la máquina apelando al ignominioso «artefacto siniestro» de la guillotina para aprobar la ley; daño, en suma, porque se ha herido, por un puntillo de orgullo mayoritario y por un puñado de miserables millones, el sentimiento de consideración que se debe a las minorías, la armonía de las clases sociales y la dignidad de los pobres que más necesitaban de la protección pecuniaria del Estado.

Y todo este daño ¿qué es sino el perjuicio más evidente para los intereses sacratísimos de la religión que esos señores dicen profesar? ¿Qué prestigio, qué respetabilidad se gana esa Iglesia con una ley así votada? ¿Cómo podrán sus ministros predicar el desinterés por los bienes materiales, cuando se ha visto tan claro en el Parlamento que sus representantes, por obtener unos millonajes del Estado, que ni merecían ni necesitaban, han acudido a las más violentas y sucias artimañas? ¿Cómo hablarán desde los púlpitos de amor a la paz y a los desheredados, cuando por su amor al dinero y a la vanidad han fomentado el odio entre ciudadanos e irritado a la pobreza? ¿Cómo, en fin, aconsejarán respeto a la ley constituida, si no ha habido ley que no hayan atropellado sus diputados en este caso?

Pero en último término ¿cui prodest, a quién aprovecha semejante ley de haberes al clero? No a los curas a quienes alcanza, pues ninguna garantía les da de que sean ellos precisamente los que disfruten de la parte alícuota de pesetas que les asigne; el

obispo distribuirá las pesetas como le plazca y en todo caso siempre descontará esas pesetas a los partícipes del acervo común de donativos recaudados para el clero diocesano, es decir, que si a un cura de estos beneficiados por la ley le tocaban antes en el reparto 3.000 pesetas anuales, de aquí en adelante, el obispo no le dará las 3.000 pesetas *sin la correspondiente rebaja por la cantidad* que cobra del Estado. Total, que los curas quedarán igual que estaban y se habrá hecho el ridículo la teoría famosa de los políticos que han defendido esta ley a pretexto de favorecer a «los pobres curas de aldea».

Tampoco ganan por lo visto con esta ley los obispos. Ahí está la pastoral del obispo de Madrid, que no sólo se queja de que la cantidad votada no resuelve nada por cuanto no representa ni la tercera parte de lo que necesitan los curas, sino de que tal ley es «más funesta» que la de antes por cuanto pone en peligro la recaudación normal de los donativos que se daban... Naturalmente, reverendísimo señor, esto ya lo habíamos sospechado hasta los mismos protestantes que no tenemos por qué preocuparnos por el sostenimiento económico de los curas católicos. Bien claro habíamos dicho desde el principio que el dinero que el Estado diese *de mogollón* a los curas no serviría sino para contener el impulso de sus fieles que se iban acostumbrando, por la racional y justa legislación republicana a preocuparse de sostener por sí mismos el culto y clero de su religión y que ahora se enfriarán en sus entusiasmos y dirán: puesto que dispone la Iglesia de dieciséis millones del erario público pues... menos pagar nosotros.

Pues entonces si no les aprovecha el regalito a los curas ni a los obispos ¿le aprovechará al Estado español que lo ha concedido? Sí; ¡bonito negocio el del Estado! Cuando tanto se necesita nivelar el presupuesto, ahí van a agravarlo esos millones; cuando tanto se clama por el socorro a los parados, ahí van dieciséis millones y pico a curas, en contra de los verdaderos pobres, y cuando tanto se desea la paz y concordia entre todos los espíritus, ahí van los consabidos millones como tea de discordia para unos, para los curas, y como merced tonta y boba que los otros, los favorecidos, no agradecen siquiera. No ha podido, en verdad, la política imperante quedar peor en el malhadado asunto de los haberes del clero. Ni honra ni provecho. Pocas leyes más como ésta y adiós paz, dinero y... República.

La pena de muerte.

También la política del día tiene en cartera el restablecimiento de la pena de muerte para determinados delitos. Es otra *caricia* a la Constitución que nos rige y que la suprimió. ¿Qué decir como cristianos de tal proyecto? Lo que dice la Ley de Dios: «No matarás». ¿Es que vamos nosotros a decir lo contrario de lo que dice el Código divino? Pero es que hay crímenes horrendos, se replica, que ni con mil muertes se sancionan debidamente. Todo lo que quieran decir; pero nosotros... a la ley, al testimonio: «No matarás». Y que vengan esos señores derechistas que tanto repiten a todas horas: ¡Religión! ¡Cristianismo! ¡Moral! ¡Conciencia! ¡Amor y Justicia! y que, sin embargo, por incomprensible paradoja son los que más gritan por el restablecimiento de la pena de muerte; que vengan y nos señalen un caso, *un sólo caso*, en que en la ley suprema de Cristo se justifique la pena de muerte y... entonces

discutiremos. Mientras tanto, nosotros nos atendremos a las enseñanzas terminantes del Divino Maestro: «Oísteis que fué dicho a los antiguos: ojo por ojo, diente por diente. Mas yo os digo: No resistais al mal; antes, a cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra, vuélvele también la otra...»

Y nada más.

¡Ah!, sí, otra cosa. A los señores diputados y periodistas católicos que en estos días abogan tanto por resucitar al verdugo y levantar de nuevo la horca tenemos que recordarles que para espíritus religiosos, como ellos creen ser y muy excelsos, ni la horca ni el verdugo, ni ninguna pena extrema corporal, vale nada en el sentido correccional o de ejemplaridad. Sólo hay una cosa, sólo existe un resorte capaz de enmendar una vida; es la enseñanza

religiosa de verdad y el ejemplo de la virtud más elocuente y divino todavía. Si esa Iglesia, con tantos siglos de predominio, con tantos y tan poderosos medios de propaganda, con tantas facilidades de todo género que ha tenido y tiene para infiltrar religión y aconsejar el deber a todos y en todo, no ha conseguido mejorar las costumbres ni atajar el crimen y necesita apelar al Estado para que restablezca la pena de muerte, es sencillamente que se reconoce fracasada e impotente en su misión espiritual y debe dejar el paso libre a otra religión más espiritual, más cristiana, que sepa por el amor llevar a la virtud y al deber a las gentes que el catolicismo no ha sabido dirigir por el temor y la imposición teocrática de su política y moral.

A cada uno lo suyo.

AGUSTÍN ARENALES.

LA CLAVE DE LA CUESTIÓN SOCIAL

Yo afirmo que la cuestión social, lo mismo que cualquiera otra cuestión candente, está resuelta en el establo de Bethlehem. Se me replica: «¿Cómo puedes decir que la cuestión social esté resuelta, ya que los hombres más grandes de nuestro tiempo están desorientados, porque no la pueden resolver?» No obstante, digo: «En el establo de Belén está resuelta». Está resuelta para todos aquellos que en piadosa adoración, cual aquellos pastores, contemplan al Unigénito hijo del Padre acostado en un pesebre. Imáginate que mil, que mil veces mil hombres juntos estén realmente compenetrados de esta fe: ¿crees que para ellos habría cuestión social? Ellos se encuentran ante el hecho de que el gran Dios del cielo ha dispuesto que su Hijo naciera en una cuadra, de padres pobres. Así lo quiso Dios.

Ésta es la misericordia del Evangelio, que hace partícipe a todo aquel que cree, del más alto honor y dignidad, de ser hijo de Dios. En esto, ante todo, consiste la importancia social del Evangelio. Quebranta el orgullo de los ricos y la necia gloria de los poderosos y sabios, con tal que sean discípulos de Jesús; porque ¿cómo enorgullecerse de cosas vanas, siendo heredero de lo eterno? Y ¿cómo es posible tener un corazón frío y duro hacia la «clase menesterosa», teniendo él con nosotros la misma dignidad celestial?

Por otro lado, el Evangelio quebranta la envidia, el odio y la concupiscencia de aquellos que en el mundo soñan de humilde condición, siempre que estén convencidos que este camino humilde conduce a la gloria.

¡Siempre a los verdaderos discípulos de Jesús se les ha tachado de revolucionarios!

¿Y no hay en ello algo de verdad? En efecto; ellos exigen la revolución interior que llamamos arrepentimiento; exigen que vuelvan en sí todas las clases sociales, incluso los príncipes, que vuelvan del espíritu del mundo al espíritu de Jesucristo; lo dicen a voz en cuello, que el mundo y los pueblos no tendrán remedio, mientras no acudan orando y llorando a la cruz de Cristo, recibiendo como regalo el espíritu de amor y misericordia, en lugar del espíritu egoísta del mundo. La verdad, la verdad

eterna que es de Dios, es efectivamente revolucionaria y destruye el malvado espíritu de partido.

También estoy firmemente convencido de que el carpintero Jesús en Nazaret hacía los mejores trabajos, ya que tanto ensalza la fidelidad en lo pequeño y tan urgentemente la solicita. Fidelidad «en lo pequeño» y, por lo tanto, también en el oficio terreno, siempre será el lema del cristiano. Un zapatero verdaderamente cristiano no dirá: «Poco importa si trabajo mucho en mi negocio, con tal que, por fin, llegue al cielo». Eso es una sandez. Dirá, por el contrario: «Yo demostraré con todas mis fuerzas que precisamente un zapatero cristiano hace los zapatos mejores y más duraderos y que, además, es puntual y de confianza». Y lo que se dice del zapatero, se dice lo mismo del médico, de la criada de servir, del ministro, del artista, del pastor, etc. Cuanto más vivan los cristianos con corazón alegre para el presente, más despejada estará su vista con respecto al porvenir, a la grande y hermosa eternidad.

Tengamos ante todo buen cuidado también de no consolar a los pobres sólo con un «Dios te guarde, Dios te ampare». Esto no hace más que irritar, aun cuando se intenta ofrecerles los preciosos consuelos y promesas de la palabra de Dios. No con esto, sino llevándoles un cestito lleno de buen pan te asemejarás para el hambriento al ángel del desierto. ¡Cuánto más natural, cuánto más «humano» es el gran Dios, que tantos de sus hijos sobre la tierra!

Yo considero cruel despachar a los hombres a quienes se puede ayudar con una letra para la eternidad. Yo creo que está perfectamente que la «gente humilde», dentro de los límites que marca la ley, quiera mejorar de condición. Yo creo que la ambición no abunda menos en las clases «altas» de la sociedad que en las bajas.

No nos llamemos a engaño. La desgracia del mundo no es éste o aquél partido o suceso, no; la desgracia es el frío egoísmo, que puede aparecer con el ropaje de cualquier partido. Este egoísmo, según la situación en que se encuentren los hombres, toma muy distinto lenguaje y forma. La cuestión social es insoluble mientras los hombres se

pregunten como el fariseo: «¿Y quién es mi prójimo?»

La célebre frase de Proudhon, el dogma fundamental del socialismo, me refiero a la frase: «La propiedad es un robo», ante Dios no es más execrable que esa otra: «Propiedad es propiedad», sólo la empleo para mí, sólo a mí mismo me debo cuenta de ella». La frase cristiana es: «Propiedad es dádiva de Dios», un talento que Dios te ha dado, para que lo uses y administres según la ley del santo amor, sirviendo a tus semejantes como siervo de Dios, hasta que en el gran día tengas que dar cuenta de tu mayordomía.

La idea de que el mejor adorno del hombre es servir a todos sus hermanos según lo necesiten con su don especial, era un enigma para la Edad antigua, le era repugnante. Esta idea sólo la comprenden los cristianos, y no me refiero a los que únicamente lo son de nombre, sino a aquellos que quieren vivir dentro de las líneas del Evangelio.

La profesión temporal, según enseña el Evangelio, no es más que el traje que llevamos por algún tiempo, para quitárnoslo después para siempre. Nada importa el aspecto que tuvo ese traje, si fué púrpura o una blusa, una toga o un uniforme, lo importante es cómo fué nuestra conducta bajo ese ropaje, si bajo esa vestidura terrena hemos buscado y hallado la eternidad.

El Evangelio no conoce acepción de personas; esa es una de las leyes fundamentales del Cristianismo. De nada puede enorgullecerse el cristiano que no haya recibido de Dios. Ya sé que para muchos es tan necesaria la conversión del bolsillo, como la conversión del corazón, pero no hay otro remedio.

Entiéndaseme bien: Nos es permitido tener propiedad, podemos tener dinero y debemos también precavernos para la vejez, la enfermedad y nuestros hijos; pero lo que importa es que el dinero lo tengamos nosotros, no que el dinero nos tenga a nosotros; la propiedad debe servir al cristiano para prestar su servicio debidamente en el mundo y para el mundo. La cuestión social, por consiguiente, no tiene su causa primordial en que los bienes de la vida están distribuidos con desigualdad, sino en que generalmente son administrados con tanto egoísmo.

Nosotros debemos examinarnos constantemente, si somos administradores fieles, si realmente vivimos con el pensamiento:

«¿Qué tienes, que no hayas recibido?»; debemos meditar profundamente una y otra vez las mil y mil palabras de las Sagradas Escrituras que de una manera tan emocionante nos llaman a la misericordia; debemos preguntarnos si por nuestra parte y según nuestras posibilidades procuramos emplear nuestros bienes de fortuna para la felicidad de nuestros semejantes necesitados; debemos decirnos una y otra vez que el fin primordial de nuestro trabajo en la tierra debe ser, no «recoger mucho», sino «que podamos ayudar al menesteroso en su necesidad». Se trata, pues, de «ayudar», no de dar limosnas.

Ya sé, cuánto se abusa del término de «una existencia digna de hombres»; pero es indudable que a ello pertenece el que un trabajador diligente se vea elevado también por su actividad sobre los cuidados más extremos de la vida. No es sólo Jesús Sirach quien llama «perros de sangre» a aquellos que escatiman su jornal a los obreros, no; también Santiago, el siervo de Jesucristo, habla de cómo clama a Dios el jornal mermado de los obreros del campo.

Aquí permaneceremos fieles a nuestro principio de no inmiscuirnos en el negocio de los expertos, no vamos a romper una lanza ni en favor de una jornada más breve, ni en contra del trabajo de la mujer, ni por la participación del obrero en las ganancias y cosas semejantes. Pero eso sí, lo tenemos que decir: que se podrían hacer infinidad de cosas para mejorar la suerte del trabajador, si sólo estuviera viva en los corazones de los patronos y propietarios la misericordia de Jesucristo. Y allí, donde este espíritu está realmente, pronto se ve lo que puede hacerse.

No puede negarse que las verdades bíblicas que tratan del empleo o de los bienes terrenales han sido explicadas por muchos cristianos verdaderos con excesiva parsimonia, debido a la hipocresía y egoísmo del corazón humano. También a algunos predicadores del Evangelio parece faltarles el valor de emplear la agudeza de la espada de dos filos, que es la palabra de Dios, y poner a la luz del Evangelio, sin ambages, los deberes de los pudientes frente a los que nada tienen. El desprecio de la Iglesia, como en tantos lugares hoy se ha hecho un mal crónico en las clases inferiores, procede, en gran parte, de este temor a los hombres. El discípulo sano de Cristo está libre de toda criatura y de todos los hombres; y por ser un hombre verdaderamente libre, también es un adalid de la libertad. Como servidor de la Humanidad se levanta impertérrito contra todo lo que realmente sea opresión de sus hermanos pobres.

Estamos de acuerdo con el jefe de los cristianos holandeses, Abraham Kuyper, quien en cierta ocasión exclamó: «Donde se sustentan principios que contradicen nuestra convicción íntima, la lucha es un deber, y la paz un pecado. Debemos atacar estos errores y ponerlos la marca infamante con toda la fuerza de nuestra fe».

El verdadero discípulo de Cristo es un progresista en el mejor sentido de la pala-

bra; tiene la clave de la cuestión social. Él sólo está libre y al mismo tiempo ligado, para mostrar a los de arriba y a los de abajo el espejo del Evangelio; el cristiano puede observar el tiempo con sus cuestiones y necesidades a la luz de la estrella de Belén, en la señal de la cruz del Gólgota. La cruz es el signo de unión del nuevo espíritu de Cristo, por el cual también está resuelta la cuestión social.

OTTO FUNCKE.

PERFUME CATÓLICO

Un fraile dominico francés, el Rdo. padre Sertillanges, que es considerado como una eminencia en el campo católico, ha publicado el *Catecismo de los Incredulos*, en el que, entre otras afirmaciones gratuitas contra los evangélicos, dice que el «Protestantismo no ha producido ni santos ni genios en religión, ni héroes de ninguna clase».

En cambio, la Iglesia católica... con motivo del año de jubileo, Pío XI ha canonizado a varios santos, entre los que se cuenta a la bienaventurada Catalina Labouré.

¿Qué hizo de extraordinario para que figurara en el calendario acrecentando el número de los santos?

La Vida católica del 1.º de Julio publica el relato que el confesor de la bienaventurada Catalina escribió sobre los motivos en que se fundó su canonización. Veamos:

«En Septiembre de 1830 una novicia de las Hijas de la Caridad, durante la oración había visto un cuadro representando a la santa virgen, tal como se la representa con el título de Inmaculada, de pie, con un ropaje blanco, cubierta con un manto azul plateado, los brazos extendidos y sus dedos estaban cubiertos de diamantes, de los que emanaban vivísimos resplandores que iluminaban el mundo. En el momento de la visión oyó una voz que le dijo: «Estos reflejos son el símbolo de las mercedes que María logra para los hombres y especialmente para los franceses». Alrededor del cuadro leyó la siguiente invocación escrita en letras de oro: «¡Oh, María, sin pecado concebida, rogad por nosotros, que recurrimos a vuestra protección!»

»Poco después el cuadro fué vuelto, apa-

Pensamientos.

La incredulidad es el mayor de todos los fracasos del hombre.

La respetabilidad no es un substituto del arrepentimiento.

Contad vuestra penas a Dios; vuestros gozos a los hombres.

El que ordena el universo no es otro que nuestro Redentor.

Aquel que pierde su fe no puede ayudar al mundo perdido.

Para estar lejos del pecado acerquémonos a Cristo.

Dios ayuda a los que no pueden ayudarse.

Cristo no fué un Maestro venido de Dios, sino Dios venido a enseñar.

reciendo una grande M, sobre la que se veía una crucecita, y debajo pintados los santos corazones de Jesús y de María. Después de considerarla detenidamente, Catalina oyó la misma voz, que le dijo: «Hay que hacer acuñar una medalla como la muestra, y las personas que la lleven, una vez bendecida, pueden contar con la especial protección de la Madre de Dios».

El relato de estas visiones, afirmadas por su confesor, que no las vió, constituyen el único mérito para que fuera canonizada la tal beata.

Ya se ve cuán poco exigente es la Iglesia romana y cuán fácil les es a los fieles ser elevados a los altares y recibir el homenaje del pueblo católico.

En cambio, los protestantes... no tenemos altares donde colocar a nuestros sabios, inventores, mártires, misioneros, filántropos, etcétera. Sólo nuestra gratitud y el deseo de seguir el ejemplo de perseverancia, humildad, sacrificio de nuestros grandes hombres, nos acercan a Dios para darle gracias por haberlos dado a la Iglesia evangélica y a la Humanidad.

La pésima costumbre de llegar tarde a la Capilla.

En muchas Iglesias, la mitad de la congregación llega después de que ha principiado el servicio, costumbre pésima, destructora de la dignidad de la reunión y reveladora del incumplimiento de los asistentes para con Dios. Si el Presidente de la República nos citara para las siete y media, ¿llegaríamos acaso a las ocho menos diez, creyendo que sería lo mismo?

¿No es mil veces más importante una cita con Dios?

¿No es cierto que el primer himno se canta mal y el pastor se ve desalentado porque tú y tus amigos numerosos llegan tarde? ¿Será justo eso? Medítalo bien, querido hermano, y pide a Dios que te abra los ojos para comprender lo grave del asunto. Por supuesto, hay ocasiones en que es mejor llegar tarde que no llegar, por ejemplo, cuando la mala salud o un aguacero ocasione demora, pero por lo general son las mismas personas las que llegan tarde Domingo tras Domingo, no por necesidad sino por hábito. ¿Qué falta de consideración para los demás, que ya están tal vez en la oración cuando el ruido de la entrada de los tardíos perturba sus pensamientos!

Si la comida impide que lleguemos a tiempo, adelantemos la hora de ella; si el vestirse, principiemos a arreglarnos con anticipación, pero pongamos a Dios primero y no último.

Si los asistentes adquirieran la excelente costumbre de pasar cinco minutos en la oración antes de salir de sus casas, y otros cinco en la Iglesia antes de principiarse la reunión, el pastor se sentiría elevado en alas de águila ante el trono majestuoso de Dios, y el rocío de una gran bendición descendería sobre todos los congregados. Hagamos por llegar todos a tiempo.



REVELACIÓN

La historia de la tentación.

ALGUNOS cristianos suelen tener una idea equivocada de la tentación y piensan que ésta viene de Dios, pues, ¿no hay una frase en el llamado Padrenuestro que dice, «no nos metas en tentación, mas líbranos del mal»? ¿No quiere decir esto que Dios mete a los hombres en tentación, que Él los tienta? Afortunadamente Dios no nos deja en dudas acerca de esto, pues leemos en la Epístola de Santiago, capítulo I, versículo 13, «Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios: porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni Él tienta a alguno».

Esto está en armonía con lo que sabemos del carácter de Dios, según se revela Él en su Palabra. Dios, que no puede mirar el pecado con complacencia, no puede ser tentado de lo malo. Todavía más, Él no puede tentar a nadie. Entonces, ¿qué fué lo que quiso decir Jesucristo cuando dijo a sus discípulos que orasen «no nos metas en tentación»? Esta dificultad desaparece cuando nos damos cuenta de que hay una diferencia entre tentación y prueba. Dios no tienta a los hombres, pero sí los prueba. Y cuando Él pone al hombre en una prueba, el tentador puede aprovechar la ocasión para engañar al hombre, pero la tentación no viene de Dios.

Es fácil de entender por qué el Señor dijo a sus discípulos que oraran para no ser puestos a prueba. Sólo un impulsivo, como Pedro, podía decir al Señor: «Deja que la prueba venga. Ya verás que cuando seamos puestos en ella, los otros podrán abandonarte, pero Pedro... ¡ah!, tú siempre podrás contar con Pedro».

Hemos visto claramente que la tentación, que es una instigación a pecar, no viene ni puede venir de Dios, por lo tanto, dirigiremos nuestros pensamientos a la revelación de verdades espirituales que Dios nos ha dado, para encontrar la fuente y la naturaleza de la tentación, lo mismo que la manera de escapar para que podamos vencer en la hora de tentación.

Primeramente Dios nos dice que la tentación, la invitación a pecar, tiene su origen en Satanás. Pero no olvidemos que generalmente viene a nosotros por medio de nuestra naturaleza carnal, la cual la Biblia llama «la carne». Hay una historieta muy a propósito y que ilustra muy bien este punto.

Una vez rió una niña con su hermanito más pequeño. Después de regañarla su madre y de preguntarle por qué permitió a Satanás que pusiera en su cabeza esas ideas malas de atar el pelo y darle patadas a su hermanito, la niña contestó: «Bueno, puede ser que Satanás me tentó a que le atara

el pelo a Pepe, pero eso de las patadas fué pura idea mía».

Tenemos que comprender la verdad espiritual que contiene esta simple historia para distinguir las tentaciones que vienen de afuera y aquellas que vienen de dentro. El rey de Inglaterra no se tomaría la molestia de arreglar las querellas de un barrendero. Tampoco lo harían los miembros del Parlamento. De ordinario es un simple personaje el encargado de asuntos como ese. De la misma manera nosotros a menudo nos lisonjamos con el pensamiento de que Satanás en persona ha sido la causa de nuestra caída, cuando en realidad, en nuestros mismos corazones está el traidor que nos entrega a los ataques del enemigo. Sin ninguna fuerza exterior la carne presenta sus tentaciones que enredan a los hombres y les hacen caer en pecado.

Pero volvamos a la fuente definitiva de la tentación y consideremos la parte que juega Satanás y su jerarquía en ella. Leemos en la Palabra de Dios que: «Si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo (Satanás) cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la lumbre del Evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios» (2.^a Cor., IV, 3, 4).

Son Satanás y sus emisarios los que ciegan el entendimiento de los hombres. ¿Cómo lo hacen? Pues de dos maneras, según la clase de personas: unos, los tientan a virtud, otros, a vicio. Muchas personas tienen una idea falsa acerca de los propósitos de Satanás, aunque la Palabra de Dios nos revela cuáles son sus propósitos. Satanás está tratando de establecer su poder en esta tierra. Él quisiera tener un reino que reconociera su dominio. Satanás tiene dos grandes enemigos: uno de ellos es la cruz de Jesucristo, y el otro la naturaleza carnal del hombre. La muerte de Cristo fué la base de la última derrota de Satanás y el absoluto triunfo de la justicia. La naturaleza carnal del hombre demuestra que Satanás no puede gobernar el mundo bien, aun cuando éste está en su poder, y con la elevada posición que Dios le ha permitido tener como «príncipe de este mundo» y «Dios de este siglo».

Si Satanás pudiera tener lo que desea, tendría el mundo lleno de cierta clase de justicia, esto lo vemos en la Palabra de Dios, y la experiencia humana también lo prueba. Lo que más le agrada a Satanás es esa clase de hombre o mujer, respetado en la sociedad, que tiene éxito en sus empresas, pero que no tiene a Cristo. Un millonario bueno, que no sea vicioso, que dé su dinero para causas justas, y que no discierna la diferencia entre la justicia que viene por medio de la fe en la

sangre de Jesucristo y la justicia que los hombres adquieren aparte de la intervención de Dios, ésta es la clase de millonario que deleita a Satanás. Los doctores, profesores, abogados, considerados en sus diversas profesiones, que viven una vida sana y moral en medio de las tentaciones de la vida, y que no disciernen entre la justicia que viene por medio de la fe en la sangre de Jesucristo y la justicia que los hombres adquieren aparte de la intervención de Dios, éstos son los hombres profesionales que deleitan a Satanás. El obrero, el artesano, el oficinista, el agricultor, el comerciante que vive estimado por su honradez e integridad, pero que no discierne la diferencia entre la justicia que viene por medio de la fe en la sangre de Jesucristo y la justicia que los hombres adquieren aparte de la intervención de Dios, ésta es la clase de hombre que deleita a Satanás.

Pongámoslo claro para que todos lo entiendan. El hombre o la mujer que acepta cualquiera de las falsificaciones y engaños de Satanás, tales como humanismo, modernismo, los cultos que niegan la realidad del pecado y la necesidad de la muerte de Cristo como sacrificio por el pecado, o que son indiferentes a las cosas concernientes a la redención por la sangre, aunque este hombre o mujer sea moral, tenga cultura, sea cortés o religioso, vaya a la Iglesia y ore, con todo esto, este hombre o mujer es amigo de Satanás y enemigo de Dios.

Satanás tiene un odio mortal. Este odio es Cristo y su cruz, junto con todos aquellos que han aceptado a Cristo como Salvador. Satanás sabe que si un hombre acepta a Cristo, ese hombre pasa de las tinieblas a la luz, y de su poder al poder del Salvador. Cuando leemos que «el diablo cual león rugiente, anda alrededor buscando a quién devore», debemos darnos cuenta de que el significado de esta figura es que Satanás es capaz de hacer cualquier cosa en su poder con tal de alejar a los hombres de la cruz de Cristo. No pensemos del Diablo como león rugiente sin acordarnos de la otra figura que Dios nos da de él. «El mismo Satanás se transfigura en ángel de luz. Así que no es mucho si también sus ministros (ministros de Satanás) se transfiguran como ministros de justicia» (2.^a Cor., XI, 14, 15).

Aquellos que no siguen las falsificaciones de justicia de Satanás, son arrastrados bajo el peso de la naturaleza vieja, que es corrupta, y el resultado es vicio, crimen y toda clase de iniquidades que vemos en el mundo.

He ahí la fuente de la tentación. Pasemos ahora a la naturaleza de ella.

Satanás tiene el control de aquellos que no han nacido de nuevo. Él en persona entró en Judas con el propósito de entregar a Jesús. En muchas otras ocasiones, se nos relata su entrada, por medio de espíritus, en la vida de aquellos a quienes él controla. También leemos de aquellos que están «en el lazo del diablo... cautivos a voluntad de él» (2.^a Tim., II, 26). Si nos fijamos en todo lo que Dios nos dice acerca de esto, veremos que aquellos que no han nacido de nuevo están bajo el dominio de Satanás. De mane-

ra que es muy fácil para Satanás tentar a los hombres y entretenerlos con todos sus inventos, con tal de alejarlos de todo pensamiento concerniente a la eternidad, a Dios y a lo que es justo y santo. Esto es lo que dice el Espíritu de Dios a aquellos que han creído, acerca de lo que era su condición antes de nacer de nuevo: «En otro tiempo anduvisteis conforme a la condición de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia, entre los cuales todos nosotros también vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira, también como los demás» (Efe., capítulo II, versículos 2, 3).

Dios nos dice que aunque los creyentes están en Cristo, el mundo entero está en las garras del maligno, en una posición como aquella de un muerto desenterrado en un campo de batalla, completamente incapaz de hacer algo que pueda cambiar su condición delante de Dios. Lo único que puede cambiar la condición del incrédulo es aceptar a Cristo como Salvador, ser renacido de nuevo, pasar de muerte a vida.

Ahora pasemos a otra fase de nuestro estudio y consideremos la tentación que afecta a los cristianos. Tentación no es pecado. Cristo mismo fué tentado, pero no pecó. Así que las tentaciones serán nuestro destino, aunque ellas no nos hagan pecar. Obedecer a la tentación es lo que es pecar. Se nos dice en Efesios, IV, 27, que no demos lugar al diablo. ¿No fué Lutero el que dijo: «No puedo impedir que las aves vuelen alrededor de mi cabeza, pero por la gracia de Dios puedo impedir que aniden en mi pelo»? Así que Satanás nos atacará, pero Dios ha hecho provisión para nuestra defensa.

Hemos visto la naturaleza de la tentación de los incrédulos, que es cualquier cosa que los aleje de la cruz de Jesucristo. ¿Y cuáles son las tentaciones que vienen a los creyentes? Porque el hecho de que hemos aceptado a Cristo no quiere decir que nuestra vieja naturaleza ha sido quitada. El creyente está tan sujeto a ser tentado como antes de creer. Y es más, encontrará que la tentación es más grande después de haber creído, pero al mismo tiempo la tentación toma un aspecto nuevo y diferente. Un cristiano no es una persona en la cual la posibilidad de pecar ha sido quitada, sino una persona de quien la pena del pecado ha sido removida. Éste es un acto de parte de Dios, del cual el cristiano es objeto. En el mismo momento que la pena del pecado ha sido quitada judicialmente, se le acredita a cuenta del creyente una justicia que es perfecta, la misma justicia de Cristo. Ahora es cuando empieza la batalla en la vida del cristiano, porque dos naturalezas completamente extrañas la una de la otra, viven juntas en el mismo cuerpo, de manera que nuestras vidas se convierten en un campo de batalla.

Ahora Satanás tiene sólo un deseo. De la misma manera que él tiene un deseo para el incrédulo, que es alejarlo de Cristo y de la cruz, así también tiene un deseo para el cre-

yente: anular su vida y su testimonio. Esto puede Satanás hacerlo de dos maneras. Primero, tratará de que el creyente no adelante en la vida cristiana. Muchas cosas podrán impedir esto, el pecado, la indiferencia, el amor al mundo. Porque todas estas cosas alejarán al creyente de la Biblia y es solamente por medio de la Palabra de Dios cómo viene el crecimiento y adelanto en el carácter cristiano. Leemos que somos como niños recién nacidos, y así debemos desear la leche espiritual para que por ella crezcamos. Decidme cuánto tiempo pasáis en la lectura de la Palabra de Dios y yo os podré dar un cálculo del valor de vuestra vida cristiana. El gran evangelista Moody tenía escrito en su Biblia: «Este Libro os guardará del pecado, o el pecado os alejará de este Libro». David escribió: «En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti». Cristo probó esto derrotando a Satanás con las palabras: «Escrito está, escrito está».

Lo que pasa con muchos cristianos es que después de creer, permanecen en la misma condición espiritual, de manera que uno no puede saber si en realidad han nacido de nuevo o no. Ellos en verdad se han dado cuenta que son pecadores perdidos y que Cristo tomó su lugar en la cruz llevando sus pecados. Dios los ha visto en Cristo, y así han pasado de muerte a vida. Estos cristianos se han hecho miembros de una Iglesia. Todo va muy bien. Tienen el gozo de saber que sus pecados han sido perdonados. Pero después se descuidan. Tenían debilidades antes de haber creído y ahora el diablo se aprovecha de estas debilidades para tentarlos. O permitieron que la naturaleza carnal dominara en sus vidas. A menos que ellos se fortifiquen caerán en pecado una vez más, después se desalentarán y vivirán en un nivel bajo y su testimonio cristiano será anulado. Sólo hay un remedio para evitar esto. Ese remedio es la Palabra de Dios. Cuando hayáis creído en Cristo, saturaos de su Palabra; aprendedla de memoria, guardadla en vuestros corazones. La Biblia es la armadura y defensa en la vida del cristiano.

Vosotros, los cristianos jóvenes, si no en edad, a lo menos en experiencia, estudiad la Palabra de Dios. Ésta será vuestro escudo contra la tentación. Cuando uno confiesa a Cristo, el programa de su vida debe alterarse para dedicar parte del tiempo al estudio y lectura de la Biblia. Algunos cristianos dicen que ellos quisieran saber más de la Bi-

bli, pero pasan muy poco tiempo en la lectura y meditación de las Escrituras. En un día hay noventa y seis períodos de quince minutos; con seguridad que podíamos dar la centésima parte de nuestro tiempo a este importante trabajo que hará la gran diferencia de este mundo entre la derrota y la victoria. Conozco algunos cristianos que están muy versados en las últimas obras cómicas y en toda clase de novelas, pero que no crecen en la Palabra de Dios. No me entendáis mal. Yo no digo que el cristiano no deba leer cosas que le hagan reír. Lo que digo es que estamos pecando si permitimos cualquier cosa, buena o mala, que usurpe el lugar de la Palabra de Dios en nuestras vidas, ya que su Palabra es la gran arma que Dios nos ha dado para nuestra defensa.

Por último, vemos que si Satanás no puede derrotar al cristiano por medio de sus artificios haciendo que no se desarrolle espiritualmente, entonces Satanás intentará la tentación del fanatismo y de excesos en cuestiones espirituales. Ésta fué una de las tentaciones que él usó en Jesucristo. Cuando terminó la primera tentación, que Cristo usara su divinidad para ayudar a su humanidad haciendo que las piedras se convirtieran en pan, y cuando Cristo le venció citándole el versículo en Deuteronomio, que dice: «No con sólo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios», entonces Satanás buscó inducir a Jesús a un celo excesivo. Cristo demostró en la primera palabra de la tentación que sería como *hombre* que iba a vencer a Satanás. Podemos parafrasear la segunda tentación de esta manera: «Muy bien—dijo Satanás—, ¡qué maravilloso ver tanta fe! Lo que el mundo está esperando es ver un ejemplo de fe. Tengo algo que sugerir. Aquí está el pináculo del Templo. Mira la gente abajo. Ahora si llamas un poco su atención, y después te echas abajo, tu fe maravillosa te salvaría, y Dios te guardaría de que cayeras».

Cristo sabía el engaño y sencillamente contestó: «Escrito está; no tentarás al Señor, tu Dios». Quédate más bien en el campo de obediencia y haz sólo aquello que Él sugiera que hagas. En otras palabras la tentación de Satanás era ésta: «Sé fanático. Toma tu religión y exagérala». Encontramos en muchos de los cultos en la Iglesia de hoy el resultado del fracaso del hombre ante esta tentación. Dios ha dado la gran verdad del Espíritu Santo; los hombres la han convertido en el fanatismo del Pentecostalismo y las doctrinas falsas acerca de la santidad. Dios ha dado la maravillosa promesa de la venida del Señor Jesús; los hombres la han convertido en el adventismo y todas sus formas excesivas.

El camino de la verdad está en el centro de la voluntad de Dios: «No os ha tomado tentación, sino humana; mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar; antes dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar» (1.ª Cor., X, 13).

Hay una historieta que nos enseña una gran lección espiritual acerca de nuestra

Nuestro próximo número

Se publicará el día 10 de Mayo, y contendrá una amplia información, con grabados, del III Congreso Evangélico Español, constituyendo el mejor recuerdo de este magno acontecimiento en el movimiento protestante español.

victoria sobre la tentación. Le preguntaron a una niña qué hacía cuando era tentada. Ella contestó: «Cuando oigo a Satanás tocando a la puerta de mi corazón, yo le digo al Señor Jesús, que vive en mi corazón: Señor Jesús, ¿harías el favor de abrir la puerta? Y entonces, cuando el Señor va a la puerta, Satanás se aparta y dice ¡Oh, dispense, me he equivocado!»

Una historia muy sencilla, pero contiene una profunda verdad. Dios se nos ha dado

a sí mismo para vivir en nuestros corazones. La Palabra viviente está ahí con un mando completo de la Palabra escrita. Cuando dejamos que Cristo se encargue de la tentación por nosotros, conoceremos el gozo de una positiva victoria. Y aunque una victoria no nos ayuda a ganar la siguiente, por fortuna, nuestros corazones son guardados, no alimentándose de una experiencia, sino contemplando al divino Jesucristo.

D. C. BARNHOUSE.

EL ABC DE LA BIBLIA

CAPITULO XIII. — EMPIEZA EL JUICIO

PUEDE ser que nosotros alguna vez hagamos algo malo y escapemos sin ser castigados por el hombre, pero Dios tiene que castigar todo pecado porque Él es santo y justo. Pero Dios también es amor; por eso Él busca al pecador, porque quiere redimirle. Tan pronto como el primer hombre y la primera mujer pecaron, Dios empezó a traerlos otra vez a Sí. Esto es algo que encontramos en toda la Biblia, y también en nuestra propia experiencia con Dios. Dios viene buscando al hombre, llamándole con amor y misericordia, esperando salvarle; pero si el hombre le rechaza, el juicio vendrá sin remedio.

Adán y su mujer estaban escondidos entre los árboles cuando oyeron la voz de Dios que les llamaba: «Adán, ¿dónde estás tú?» Adán contestó que se había escondido porque estaba desnudo, y que había cogido miedo al oír la voz de Dios. Entonces Dios preguntó a Adán cómo sabía él que estaba desnudo. ¿Se lo había dicho alguien? ¿Había desobedecido, comiendo del fruto que Dios le había encargado que no comiera?

Por respuesta Adán dió a conocer que el pecado había tomado posesión de él. En lugar de proteger a su mujer, que Dios le había dado para que la amase y cuidase, Adán probó ser un cobarde, pues le echó toda la culpa a ella. No hay nada peor que culpar a otro por algo malo que nosotros hemos hecho.

Dios no empezó a discutir el asunto con Adán, sino que volviéndose hacia la mujer le dijo: «¿Qué es lo que has hecho?»

El pecado había hecho el mismo cambio en la mujer, pues ella trató de culpar al tentador. Ella dijo que había comido de la fruta porque el ser resplandeciente la había engañado.

Tampoco Dios discutió el asunto con la mujer. Él se volvió al resplandeciente y le dijo cuál sería su juicio; no discutió el asunto con él, sino que sus palabras fueron terribles palabras de juicio. Primero, Dios dió a Satanás, el ser resplandeciente, que sería maldito entre todos los animales del campo. ¡Qué caída tan grande! Él había estado por encima de todas las criaturas vivientes; ahora su caída le pone en una posición inferior a la de las bestias.

Parece que, aunque ya hacía mucho tiempo, tal vez muchas edades, que Lucifer había pecado y se había vuelto Satanás, fué ahora, cuando él hizo caer al hombre, cuando Dios le maldice. Pero es muy cierto que ahora, mientras Adán y la mujer están temblando con gran temor porque sabían que habían hecho mal, el ser resplandeciente que los había engañado y los había ganado para sí, oye la terrible maldición de Dios. «Sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida». Tendría que arrastrarse y comer polvo. ¿Qué significa esto? El arrastrarse tiene que ver con su orgullo. Él será humillado. Cuando los muchachos tienen una lucha, la señal de victoria es poner al compañero debajo.

Los antiguos romanos tenían una manera de tratar a sus enemigos cautivos que ilustra muy bien esta idea. Cuando los romanos ganaban una victoria, tomaban dos espadas y las clavaban en la tierra amarrando otra espada en las puntas de las dos ya clavadas en tierra. Entonces hacían que todos los prisioneros caminaran debajo de la espada, y como era baja, tenían por necesidad que agacharse para pasar por debajo de ella. Esto era señal de derrota y humillación.

CAPITULO XIV. — LA PRIMERA PROMESA

Una vez, dos muchachos jugaban juntos, y uno de ellos le dió al otro que tirara una piedra por una ventana. El hombre de la casa lo vió todo, agarró a los dos muchachos por los cabellos, y empezando por el muchacho que había inducido al otro a que tirara la piedra, le dió un buen guantazo. El otro muchacho pensó que le llegaría el turno y que su castigo sería aún peor. Cuando el hombre terminó de pegar al primer muchacho hizo que el otro chico cortara la hierba de su jardín. Cuando el trabajo estuvo terminado, el hombre lo examinó y le dió al muchacho dos manzanas y dos reales.

Lo que pasó con Adán y Dios fué algo parecido. Satanás tentó al hombre y a la mujer a que pecaran. Ellos pecaron y Dios lo supo. Ellos estaban cerca cuando Dios pronunció el juicio terrible de Satanás, el ser brillante. Probablemente ellos tembla-

Ellos le llamaban «ir bajo la espada». La palabra latina que significa *espada* era «jugum» y la palabra *bajo* era «sub», de aquí tomamos nuestra palabra «subyugado», de esta práctica del ejército romano. La nación cuyos jefes pasaran por debajo de la espada se consideraba completamente vencida.

Así Dios anunció que Satanás se arrastraría. Él tendría que pasar bajo la espada y admitir su derrota. Él empezó creyéndose tan grande como Dios, y su fin sería el más bajo y vil de todos.

Cuando Dios dió que Satanás comería polvo, quería significar que él sería siempre chasqueado. Ninguno de sus proyectos tendría éxito. Él había comenzado una rebelión y nunca gozaría de su obra, porque siempre sería derrotado. Por todas partes encontraría que Dios pondría una barrera entre él y la victoria posible. En nuestra larga historia de la Biblia veremos cómo la historia de Satanás es la de una gran derrota. Dios dejaría que Satanás tuviese un período de tiempo muy largo en el cual él sería «el dios de este siglo», y durante mucho de la historia del hombre Satanás sería el «príncipe de este mundo», pero él nunca tendría un éxito completo en sus propósitos, comería polvo todos los días de su vida.

Cuando yo era muchacho un amigo me enseñó una hermosa manzana y me dió que yo podía dar el primer mordisco. Yo abrí bien la boca y pegué un mordisco grande para coger bastante, pero en lugar de sentir el jugo dulce entre mis dientes, sentí un gusto extraño, pues la manzana era una imitación hecha de algodón. El mordisco me causó como un temblor en la espalda y una arruga en la cara, mientras mi boca estaba toda hecha agua. No fué nada agradable, todavía puedo sentirlo. Así Dios nos dice que cuando Satanás escogió morder gran poder y tener un reinado propio, no supo que Dios humillaría y cambiaría el gusto de su deseo en polvo, de manera que nunca podría tener felicidad en nada de lo que hiciese.

ban de miedo cuando estas palabras fueron dichas. Ellos pensarían que seguramente algo peor vendría sobre ellos. Satanás sólo les había tentado, pero ellos habían desobedecido. Ellos no sabían todo lo que había detrás de la tentación y la larga historia de la rebelión de Satanás.

Pero Dios es todo amor. Así que cuando Él estaba todavía hablando con Satanás, hizo una gran promesa que Adán y la mujer oyeron y con seguridad entendieron. Es un versículo que todos debemos saber de memoria, porque es el primer versículo en la Biblia que promete directamente a Jesucristo como el Salvador. Se encuentra en Génesis, III, 15. Dios, hablándole a Satanás, dió: «Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar».

de la Biblia. Todo el espíritu de las cartas es claramente protestante en este sentido, aunque no contengan una enumeración de dogmas, ni menos aun citen a ninguno de los reformadores, cosa que me parece muy natural en vista de las circunstancias en que se hallaban, tanto el autor como el destinatario; en cambio cita a Eusebio, Tertuliano y Lactancio.

Muy hermosa es la carta de pésame, dirigida a su amigo con motivo del fallecimiento de su madre, pues aunque ocurra una frase como esta: «murió, digo, por el mundo y ahora eternalmente bive en el cyelo (según)», se ha de creer de tan virtuosa signiora, máxima siendo madre de tan virtuoso (hijo)», en que la segunda parte tiene cierto resabio, es en su totalidad una amonestación a la conformidad con la voluntad de Dios, y está tan llena de firme esperanza en la vida bienaventurada, que no se compagina en absoluto con la creencia en el purgatorio ni en la necesidad de rescatar las almas de los difuntos por medio de sufragios.

Aun debemos hacer alguna observación respecto de la ilustración general que el joven doctor había adquirido, y de la que podemos formarnos cierta idea por las obras que cita, y por la lista de sus libros confisados. Entre éstos se hallan, naturalmente, los que tratan de jurisprudencia; las Constituciones de Cataluña, los Fueros de Aragón, Decretales, el código de Bonifacio VIII, las Partidas y otros más. Vocabularios griego, latino y el hebreico de Sanctes Pagnino, gramáticas griega y hebrea, la Políglota, en seis tomos, de Cisneros, las obras de San Clemente, Justino Mártir, Orígenes, Cipriano, Tertuliano, Lactancio, Eusebio, Epifanio, Jerónimo, Agustín, Junilio, Juan Damasceno, Pedro Lombardo, Alfonso de Castro, dan una idea no mezquina de los estudios del doctor en Teología. Por otra parte, Boecio de *consolatione*, Platón, Plotino, Cicerón, Séneca, Plutarco, Virgilio, Lucano, Tito Livio, Valerio Máximo, Suetonio, Tácito, Salustio, Justino, Jovio, lo mismo que la Cosmografía de Ptolomeo, la Sphaera de

Sacrobosco, el Astrolabio y las obras de Joviano, Dante y Petrarca, nos hablan de su interés en filosofía, historia, geografía y poesía.

Comprendemos que Páramo, el inquisidor contemporáneo, mencione al doctor Arquer en primer término, entre cuatro herejes famosos, condenados por la Inquisición de Toledo, y que diga: «si no hubieran sido prendidos y castigados con la pena de muerte (*vita multati*), no hay duda de que habrían infestado a muy muchos en breve con sus errores y herejías», mientras que Llorente, poco amigo del Protestantismo, se contenta con una mención de Arquer, poco adecuada al carácter de este hombre excepcional.

¡Inescrutables son los caminos de Dios!

He aquí un hombre joven, de buena posición social, profundamente religioso, de buena educación humanista, equipado, al parecer, para ser reformador, para ejercer una acción intensa espiritual en su nación y que consume más de la quinta parte de su vida en las cárceles secretas de la Inquisición de Toledo para morir al fin en el quemadero a la edad de cuarenta y uno o cuarenta y dos años.

¿No valdría la pena de que otra pluma más autorizada que la nuestra, recogiendo aquellos materiales, que deben existir en los archivos de la corona de Aragón y en los de Cerdeña, nos trazara un cuadro más completo de la vida de Segismundo Arquer?

Seminario

Para todos los asuntos editoriales hay que dirigirse a

D. JORGE FLIEDNER,

Para todos los asuntos administrativos hay que dirigirse a

D. FERNANDO CABRERA
Beneficencia, 18. - Madrid.

Suscripciones a Seminario:
UNA pta. al año España y América.

Extranjero, 1,50 ptas.

Ejemplar suelto: 25 céntimos.

Seminario

Suplemento a «España Evangélica» editado por el Seminario Evangélico Unido

Año I. - Núm. 3.

Madrid, Abril de 1934.

25 cénts.

UN PROYECTO

Estábamos juntos un grupo de amigos de España, unidos, no sólo por el amor al pueblo hispano, sino más aún, por el deseo de servir a Nuestro Señor, cuando uno de nosotros expuso su proyecto de agrupar en alguna manera a los que pudieran tener afinidad a los estudios de Historia Eclesiástica de España. Apuntó ligeramente el interés científico que esta clase de trabajos había de tener. Como Irlanda, Escocia, Francia y Alemania habían tenido su Iglesia cristiana independiente de Roma, hasta que primero la intervención de los emperadores, luego la diplomacia prudente, meditada y constante en sus propósitos y, por fin, la imposición violenta de la sede romana, consiguieron someter estas Iglesias, antes independientes, así también España había tenido su Iglesia cristiana propia, que en casos de necesidad acudía en demanda de fraternal ayuda, unas veces al África, otras al Oriente, otras a Carlomagno o a Roma, hasta que ella también hubo de sucumbir a la influencia del papa, que con los reyes o contra ellos, según se presentase la ocasión, supo someterla por completo. Ciertamente, estudios científicos, que llegaran al fondo de la cuestión, separando lo real de lo ficticio, habían de dar un resultado sumamente interesante.

Pero nuestro amigo exponía otro punto de vista, de no menor importancia. Esta clase de estudios, realizados con el afán de averiguar la verdad, podía darnos una idea

clara de lo que debiera ser una Iglesia verdaderamente cristiana y al mismo tiempo genuinamente española, cuya idea debía ofrecer una orientación muy valiosa a los trabajos que se realizaran con el ánimo de propagar nuevamente el Evangelio de la Gloria y Gracia de Dios entre un pueblo tan necesitado del mismo.

El doctor E. L. Smit, conocido en el mundo científico por sus estudios acerca de los antiguos monumentos cristianos en España, no ha podido llevar a la realización este su propósito. Fué aquélla la última reunión a la que asistió. Antes de pasar un año, ya descansaba de sus trabajos en esta esfera, llamado a otra mejor y de horizontes más amplios. Pero hemos considerado esa idea suya como un legado, que nos dejó para desarrollarla, si así fuese la voluntad de Nuestro Señor.

Era natural que apeláramos en primer lugar a aquellos de nuestros discípulos cuyas simpatías ya nos eran conocidas, y en efecto, hemos tenido la satisfacción de ver que se han adherido con entusiasmo. Ahora parece que ha llegado el tiempo para ensanchar nuestro campo de acción, y, por tanto, rogamos a cuantos se interesen por este proyecto, nos envíen sus adhesiones, para darle forma más definida.

Madrid, calle de Galileo, 14. 4.º; Jorge Fliedner.



EL DOCTOR SEGISMUNDO ARQUER

por JORGE FLIEDNER

(Conclusión.)

(Varios términos latinos, algunos de los cuales no sé interpretar) otra vez como mejor de derecho ha lugar apela, etc. Luego le fué dicho que si quiere declarar conforme a lo dicho, lo declare antes que se pronuncie la sentencia, donde no, que se pronunciará. Dijo... (falta una línea ilegible). Los Señores Inquisidores mandaron hacer la sentencia, lo que se hizo en la forma siguiente: Fallamos por la culpa que de este proceso resulta, que debemos de condenar, y condenamos, al dicho doctor Sigismundo a que sea puesto a quisión de tormento de agua y cordeles *in caput alienum*, hasta que declare con qué personas ha comunicado los errores del Lutero, y qué personas lo han tratado con él, en la forma acostumbrada en él, y en él esté y permanezca por el tiempo que nuestra voluntad fuere, y probremos que si en él muere o se le quebrare algún miembro, sea a su culpa y cargo y no a la nuestra, y por esta nuestra sentencia, juzgando así lo pronunciamos, sentenciamos y mandamos en estos escritos, y por ellos *pro tribunali sedendo*.

El Licenciado, Juan Beltrán; el Licenciado, Pedro Velarde; el Licenciado, D. Antonio Vaca; el Licenciado, Bautista Vélez. (Todos rubricados.)

Luego fué leída y pronunciada la dicha sentencia por los dichos Señores Inquisidores y Ordinario, y la mandaron notificar al dicho doctor Sigismundo. Luego le fué leída y notificada al dicho doctor Sigismundo, el cual dijo que estaba y que perseveraba en las dichas nulidades, apelaciones o suplicaciones, que tenía puestas y con ellas quiere ser último en alegar y apelar como dichos, y en cuanto Su Señoría y mercedes le mandan dar este tormento como

a cadáver *in caput alienum*, recibe la muerte y el tormento en nombre de Dios y remisión de sus pecados, pues él no puede hacer más, sino apelar y alegar sus defensas, en las cuales no es oído... y si sus mercedes le condenan por hereje, le digan en qué, que este docible es, y si hubiere errado, se enmendará, pero sin manifestarle sus errores condenarle por hereje o tenerle ya por ello condenado y tormentarle, sólo en cabeza ajena es ruin cosa, Dios lo vea y lo remedie.

Luego fué mandado llevar a la cámara del tormento... Luego fueron entrados en la dicha cámara de tormento los dichos Señores Inquisidores y Ordinario, y como fueron presente le dijeron al dicho doctor, que si quería decir la verdad, dijo que la tiene dicha y que no tiene más que decir, fué mandado desnudar, fuéle dicho, sentado en el banquillo desnudo, que si quiere decir la verdad, dijo que... hagan sus... que él tiene hecho el suyo, perseverando en sus apelaciones.

Fuéronle atados los brazos con un cordel, y dado vueltas, y comenzó a dar voces, diciendo que él padece injustamente, ayúdame, Señor, que padezco por la verdad, ¡ay, Dios mío, Señor mío, Redentor mío, ayúdame, Señor, válgame Dios!, yo no sé nada ni de nadie, ni he visto *ni* (nada), y le fué dadas dos vueltas al cordel de la muñeca, fuéronle dadas otras dos vueltas y le fué dicho que diga verdad, dijo que él no ha hecho *ni*, ni ha visto hacer *ni*, ningún... mejor fuera un hombre como yo explicarle sus errores de Dios, que no matarle a tormentos, qué provecho tienen de matarle. Fuele mandado dar otras dos vueltas al cordel y que dadas, dijo: ¡Válgame Dios, Señor mío, ayúdame, Señor mío, y... domine, quién

iniciativa a ninguno de los dos. En este mismo caso, v. gr., suplica se hagan a los testigos nada menos que 59 preguntas referentes a este incidente.

De tales habilidades se ven en el proceso varias, algunas aun con cierto sabor humorístico, v. gr., cuando dice que no creía ilícito marcharse de la prisión, para apelar personalmente al papa en Roma, o cuando ordena una correspondencia secreta entre los prisioneros mediante un hueso de ternera, en cuyo hueco depositaban las cartas o se comunicaban por agujeros practicados en la pared, o en el cielo raso del calabozo.

De mayor envergadura son, naturalmente, sus informes para desvirtuar a los testigos de cargo. En ellos nos encontramos con el hecho de que Arquer trata de demostrar que sus afirmaciones religiosas y teológicas son propias de un buen cristiano católico. ¿Qué significa en este caso la palabra «católico»? Católico es universal, y en este sentido se usa aún en la actualidad en la profesión de fe de denominaciones reconocidamente protestantes, v. gr., los presbiterianos de Escocia. El matiz antievangélico que en el lenguaje corriente ha adquirido, se ha formado con el tiempo por reclamar la Iglesia de Roma con tenacidad y constancia, dignas de mejor aplicación, este calificativo para sí y para sus doctrinas de un modo exclusivo. Pero todos sabemos que esto no responde a la realidad. La Reforma no es una desviación de los principios cristianos, sino una afirmación de los mismos. La que se ha separado y se está separando cada vez más de ellos, es la comunidad del obispo de Roma. Por tanto, Arquer, Domingo de Rojas, Cazaña y otros tenían razón cuando sostenían que sus principios religiosos eran católicos, «universales», los que no la tenían ni la tienen son los que presentan a Roma como garante de la pureza de la doctrina cristiana universal. Precisamente la historia de la Iglesia en España nos muestra varios casos en que, una vez con ayuda de la Iglesia norteafricana (véase la carta del sínodo presidido por Cipriano al presbítero Félix y a

las congregaciones de Astorga y León, y al diácono Laelio y la congregación de Mérida), otra vez con el apoyo de los reyes visigodos (véase el concilio XVIII de Toledo), más tarde con ayuda de los francos (véanse Claudio de Turín y otros casos), el Cristianismo se opone al romanismo. Españoles fueron numerosos teólogos en el Concilio de Trento, y en los que fueron enviados allí, o llevados por sus obispos como consultores, se señalaban las tres tendencias que se pueden observar en la Iglesia medioeval, la una en los jesuitas que triunfaban allí, la otra en los que luego sucumben a la Inquisición, Domingo de Rojas, Carranza, etc. La tercera en los que se sometieron «laudabiliter». No se puede hacer justicia al cristianismo español del siglo XVI, si se pretende encajonarle en las categorías de Erasmo, Lutero y Calvino; pero sí se le puede apreciar, cuando se le estudia, según reconoce los principios de Cristo o los del obispo de Roma. Los mismos inquisidores habrán estado más de una vez perplejos, sin saber si los acusados eran herejes o cristianos, hasta que por fin conseguían arrancarle alguna manifestación que pudieran clasificar como contraria a los dogmas que ellos defendían.

Desde el lugar que ahora ocupamos en el siglo XX, no es difícil ver que Arquer era un cristiano evangélico, no tanto por las afirmaciones de los testigos, que en general dicen poco decisivo, ni por su trato desde luego sospechoso con Juan Bautista Ferraris, Tomás Rocha, Jerónimo Conchas y Sancho de Ostatos, penados por la Inquisición, sino por las cartas a Gaspar de Centellas, quemado por la Inquisición de Valencia. Si las características del Protestantismo son la autoridad de las Sagradas Escrituras y la justificación por Cristo mediante la fe, sin que las obras constituyan un mérito, entonces Arquer se muestra protestante, pues protesta, es decir: «declara el ánimo que tiene» y exhorta a su amigo a estudiar las Sagradas Escrituras, y a poner su confianza en Dios directamente. También cuanto dice de la oración está de acuerdo con la enseñanza

hereje notorio, para emitir votos desfavorables. Pero aquí se encontraban con uno que les demostraba, que muchas de las afirmaciones que le incriminaban, coincidían con las de autores nada sospechosos para ellos, y con la Sagrada Escritura, cuya autoridad entonces se reconocía, al menos en teoría, en la Iglesia Española con más eficacia que hoy.

Otro punto que me llama la atención es que fray Vicente Varrón, que en 1567 calificaba de modo favorable las cartas de Arquer a Centellas, en 1570 consiente que la comisión de cuatro teólogos, nombrada al efecto, y de la que él mismo forma parte, las declare heréticas o, por lo menos, muy sospechosas. Este mismo fray Vicente, defensor oficial del doctor Segismundo, y consultor del Santo Oficio, en 12 de Julio de 1570 vota contra su defendido, adhiriéndose al voto del Inquisidor Pedro Velarde, que propone relajación en auto de fe y confiscación de bienes, es decir, que el defensor se muestra más riguroso que otros cuatro señores del tribunal, que opinaban de distinto modo. ¿Qué es lo que hay aquí entre bastidores? ¿Acaso el miedo de aparecer como fautor de herejes?

En la misma categoría hay que colocar a cuatro señores de Pisa que, preguntados por la opinión de que gozó Arquer en Pisa, no saben nada en contra suya, y al ser nuevamente interrogados, de repente, se acuerdan que a Arquer, ya en sus tiempos de estudiante, se le consideraba allí sospechoso en materias de fe. ¿Qué ha pasado allí para que se avivara en tal forma la memoria dormida?

Pero dejémoslos de las cuestiones de «De-recho».

Me ha dolido que Schaefer en su obra ya citada (tomo I, pág. 73), afirma que: «al mismo Arquer no se le puede absolver por completo de haber denunciado a un compañero de prisión por motivos egoístas». El doctor Schaefer se remite en una nota al caso de Francisco Rol, relajado en auto de fe del 24, III, 1566 al brazo seglar por hereje

luterano, contumaz, impenitente y dogmatizador.

El caso es que en audiencia solicitada por Arquer y que se celebró el 5, XII, 1565 éste pide: «que le quiten de su compañía un hombre que le han puesto, y que se llama fray Francisco, por ser muy temerario, escandaloso y descompuesto en todas sus cosas, que dice a cada paso muchos desatinos, y ha dicho cosas, las cuales parece al declarante, que son malas y heréticas, y si las dice fingidas y por sonsacar o en otra manera, el declarante no lo sabe... Con un fin sano y como caballero digo... el cual fray Francisco es un hombre muy descompuesto en todas las acciones... de donde si se siguieren inconvenientes, etc., a su señoría suplica... que saquen a este declarante de tal compañía». La declaración de Arquer es terminante, la apariencia de egoísmo también.

Pero al leer la declaración extractada, y al estudiar la persona de Arquer, el motivo egoísta ya no aparece con tanta claridad. Si en Marzo de 1566 se le relajó a fray Francisco, no es aventurado suponer que en Diciembre de 1565 ya estaría emitido el fallo; ni aunque no lo estuviera, dada la perspicacia del doctor Segismundo, que éste al enterarse por su compañero de celda, de sus declaraciones y marcha del proceso, en cuanto el reo lo podía saber, previera la sentencia condenatoria e hiciera un último esfuerzo para salvarle, alegando que estaba loco. Nada tendría de extraño que hiciera esta declaración de manera que no asomara la oreja, como suele decirse. Los motivos de un acto algunas veces es difícil saberlos, pero a un caballero del tipo de Arquer, será más acertado imputarle móviles nobles que mezquinos y viles.

El caso de mutua incriminación de Arquer y Juan García es distinto, y Schaefer no ha creído tenerlo que citar; pero yo en él no alegaría el deseo de venganza, sino la habilidad de embrollar una cuestión algo enojosa para los dos — por tratarse de una tentativa de fuga —, de tal manera, que ningún inquisidor pudiera ya achacar con razón la

había de pensar que eso se había de hacer por los Señores... conmigo, donde he hecho ya *nil*, y le fueron dadas otras dos vueltas, dió voces diciendo: Ayúdame, Señor, que tuyo soy y tuyo seré, haz que yo muera en tu santísimo servicio.

Luego fué mandado poner en el potro, y tendido, le fueron atados a los brazos en cada uno un cordel; dijo que le chorrea la sangre y que ha estado muy... espaldas, y es que está sentido y muy malo. Luego le fueron puestos unos cordeles en los muslos, y dado dos vueltas, y en los... de las rodillas en cada una la suya; fuéle dicho que si quiere decir verdad; dijo: por muerto me trato, hagan lo que quisieren de mí; fuéle mandado dar otra vuelta de cordel, del brazo derecho, y dada la dicha vuelta con un garrote, fué dada otra vuelta con otro garrote al brazo derecho, y le fué dicho a ver si quiere decir verdad; dijo: qué quieren que les diga, que yo no he hecho *nil* ni otro ninguno lo ha hecho, que los Inquisidores los hacen hacer lo que... hacen y Dios me ayude y no mire a mis pecados; así hizo mayores exclamaciones, hagan lo que yo mandare.

Luego fué mandado dar otra vuelta de cordel al muslo derecho, y dió voces, diciendo: *Domine, adjuvame*, que me... injustamente, que me rompen mis espaldas (?), ya saben mis enfermedades; y así fué suspenso el dicho tormento atento a que dijo que estaba enfermo; dijo que por amor de Dios le den audiencia para rectificar la sentencia de tormento, que quiere declararles su justicia; así fueron salidos de la dicha cámara del tormento y mandado de salir, y se le comenzó el tormento del agua, y por estar fatigado se suspendió.

Ante mí, Joan de Vergara.

El último renglón se halla intercalado con posterioridad; se conoce que lo omitió el secretario primeramente y luego lo añadió.

Seis años antes, el testigo número treinta y ocho dijo que Arquer, ya estando en la cárcel, había hecho los siguientes versos:

A JESÚS, POR EL TORMENTO

Viendo atormentarnos
Como a ty sin razón
Y en esta dura Prisión
Padescer el maltratarnos
Pues que vimos cautibarnos
Y meternos en este rincón,
Acuerda nos tu passyon;
Y podremos consolarnos,
Y todo lo venceremos
Con tu ayuda sy creemos.
Y cuando atormentarnos
Veremos en garrucho o potro,
O en algún tormento otro,
Harás, Señor, acordarnos
Que sin culpa, por salvarnos,
Açotes y duro tormento
Padescyste sin ningún cuento
Tambyen por exemplo darnos,
Y contra nadie diremos
Porque, Señor, te imitemos.

En la audiencia del día siguiente, Arquer se mantiene en sus apelaciones. Su petición de que Dios le ayudara para no delatar a nadie ha sido oída.

La última audiencia fué la del primero de Junio de 1571. Más que audiencia es una amonestación al arrepentimiento. Arquer se mantiene en lo que ha dicho anteriormente, que es condenado injustamente por testimonios falsos, que el es Christiano Cathólico, como lo es el contenido de sus cartas a Gaspar Centellas, y que está dispuesto a dejarse instruir, si es que está en error. Ofrece aducir más pruebas de su inocencia.

La sentencia no se encuentra en las actas, en las que falta también el tomo primero por completo; pero en la Biblioteca Nacional, en un códice intitulado: «Noticias curiosas sobre diferentes materias», y que lleva la signatura A. a nro. 9.175, en el folio 269, se halla la siguiente relación:

Memoria del auto de inquisición en Toledo, segundo día de pascua de *Sancti Spiritus*, cuatro días del mes de Junio de 1571 años.

Este día hizo auto en Toledo el santo oficio de la inquisición, que fué notable por salir en él el doctor Segismundo, que había nueve años que estaba en él preso. En este auto salieron 33 personas y tres estatuas de herejes luteranos ausentes. Entre ellos salieron algunos por blasfemos y otras cosas, otros por casados dos veces, otros reconciliados por herejes. Las tres estatuas fueron quemadas; finalmente fueron relajados dos, que fué una mujer francesa, por herética luterana, cuyo marido salió allí reconciliado por luterano. El otro relajado y quemado fué el doctor Segismundo, de nación sardo, y aun dicen ser de buena gente. Era ese grandísimo letrado, doctor *in utroque*,abilísimo, aunque para lo que convenía a su salvación fué muy torpe, y tuvo el demonio en él mucho poder. Este desventurado, como grande hereje que era, vino a estas partes a derramar su ponzoña, y como fué sentido, fué preso en Madrid, y traído a la cárcel de este santo oficio, donde estuvo preso nueve años, porque como era de partes remotas y su negocio no estaba tan claro, fué necesaria la dilación. Él estuvo siempre negativo, hasta que después, siendo convencido y no pudiendo negar la verdad, vino a manifestar y descubrir su ponzoña, y declararse grandísimo hereje luterano. Éste, en el tiempo que estaba preso, se soltó una noche de la cárcel del santo oficio, y se fué y huyó, y el santo oficio hizo grandes diligencias en su busca, y tomó los puertos, y finalmente fué hallado y traído a traer. Éste, al tiempo que por el fiscal le fué puesta la acusación, respondió y escribió de su propia letra y mano ciento y setenta hojas de papel, paliando su maldad, porque era, como dicho es, habilísimo y gran letrado, por lo que y por otras causas, que a los señores inquisidores movieron, no le castigaron por el quebrantamiento de la cárcel. Finalmente, sacado en este auto, él se mostró y declaró por grandísimo hereje luterano, y aunque se hizo todo lo posible para le convertir, y que muriera cristiano, no aprovechó, antes decía y publicaba que

todos se perdían, por lo que le mandaron echar una mordaza a la lengua, y así salió con ella, y allá en el brasero tampoco aprovechó, y así fué quemado («vivo» tachado). Y si éste todavía se escapara cuando se soltó, hiciera grandísimo daño; mas no permitió Dios que emponzoñase a otros, ni que él quedase sin castigo de su culpa.

Al tiempo que fué quemado, estando en el brasero, como el escribano de la justicia seglar, a la que habían sido entregados los relajados, tenía entendido que conforme a lo mandado y proveído por Su Majestad en otros delitos, no se debía asaeitar ni justiciar hombre vivo, sino que había de ser primero ahogado, quiso que le ahogasen. Mas visto por todos los que allí se hallaban, que éste estaba tan pertinaz, y que tan hereje moría, porfaban en le quemar vivo, y sobre esto hubo allí en el brasero una escarpela, y hubo alguno o algunos que con una alabarda y otras armas le dieron algunas heridas, y de esta manera medio vivo, medio muerto, en fin, le pegaron fuego, y murió el malaventurado en su herejía y pertinacia.

Para este auto se llevó la cruz al brasero con gran solemnidad, con la cruz y clérigos de San Vicente, y todos los familiares del Santo Oficio en procesión, como ya se acostumbra a hacer, cuando hay algunos relajados y quemados, el día de auto salen y andan todos los familiares con varas de justicia.

Relación del dicho auto, sacada del Santo Oficio de la Inquisición de Toledo.

Relajados en persona por la secta luterana. El doctor Sigismundo Archel (*sic*), sardo, natural de Callar, luterano muy famoso y negativo, y después pertinaz, relajado a la justicia y brazo seglar en forma, con corroza y sambenito y confiscación de bienes.

Isabel Regner, francesa, mujer de Pierres Regner, vecina de Barcelona, por haber dicho y creído que no vale nada la misa, y que en la Hostia consagrada no está Dios verdadero, y que la confesión no se ha de hacer al sacerdote, sino a sólo Dios, y que todo lo del papa es cosa de burla, y que no

se han de venerar las imágenes, y haber estado negativa y después revocante y pertinaz, relajada a la justicia y brazo seglar, en forma, con confiscación de bienes...

Siguen luego los relajados en estatua y penados de otra forma; por cierto, uno de los reconciliados en este auto fué relajado por luterano relapso en 26 de Mayo del año siguiente.

Respecto de la marcha que llevó el proceso, soy, como ya se habrá visto, lego en materia de jurisprudencia, que si se la puede comparar con el hilo de Ariadna, para salir de un laberinto, me parece que con frecuencia está amarrado en falso. Parece que las más de las veces no se habla tanto de justicia como de derecho, y que estos términos no son sinónimos. Sin embargo, algunas cosas en este proceso del doctor Arquer, se ven, a mi juicio, muy claras. La enemistad contra su familia, padre, hermano y él mismo, está patente, también en el dato interesante de que la acusación de hechicería, en el caso de su padre, y la de herejía en el suyo, no hayan surgido sino después de haber fallado los otros resortes «en derechos», que procuraban utilizar sus enemigos. Entonces se acuerdan de que doce o trece años antes Arquer tenía fama de luterano. Esto parecen haberlo comprendido los mismos inquisidores, pues las afirmaciones de muchos testigos quedaron desvirtuadas por los alegatos de Arquer. Lo que más fuerza hizo para producir la convicción de que se trataba realmente de un caso de herejía, fueron las cartas del doctor Segismundo a su amigo Centellas, que se enviarían seguramente con toda suerte de precauciones, y por medio de personas de confianza, pero que cayeron al fin en manos del Santo Oficio y causaron la condenación de Centellas.

Al odio manifiesto de muchos testigos de cargo, sin duda se debe en parte que la Inquisición de Toledo anduviera en este caso con pies de plomo. Existía el antecedente poco halagüeño de que funcionarios de la Inquisición y falsos testigos habían sido castigados por sus actuaciones en Cerdeña.

Además, la primera calificación de las cartas a don Gaspar Centellas por uno de los defensores de Arquer, fray Vicente Varrón, afirmaba que no contenían nada herético.

A la misma causa atribuyo que cuando ya la Inquisición de Toledo y el Consejo de la Suprema estaban cansados de la excesiva duración de este proceso, el mismo fiscal pidiera la instrucción de nuevas diligencias, que ocuparon más de un año. Además, es de suponer, aunque las actas no lo digan —no toda la verdad suele constar en autos oficiales— que los amigos influyentes de Arquer no se habrán estado mano sobre mano. Nosotros no sabemos hasta ahora nada de su intervención, aunque el viaje del padre a Madrid alguna razón tendría, además del natural deseo de ver a su hijo, lo que no ha conseguido. Las cuerdas que se hallaron en la celda de Arquer, cuando se descubrió la segunda tentativa de evasión, tampoco habrán llovido del cielo por obra de Santa Leocadia.

Pero los inquisidores probablemente sabían más de todo ello que nosotros, y lo habrán tenido en cuenta de cierto modo. Claro está, a nuestro juicio, que la perspicacia, conocimientos del derecho, energía de propósito y firmeza de voluntad del reo, que causan verdadera admiración, han sido el motivo principal para la dilatación del proceso; y esta actitud nos parece justificada, pues por la misma se prolongaba la vida, y ¿cómo no ha de pelear un cristiano en la flor de su edad por tan preciado bien? Esos «martirios» solicitados, como el de Eulogio y Álvaro y otros, han sido condenados por la verdadera Iglesia Cristiana desde los tiempos de Cipriano, y aun antes. El Héroe huye de toda teatralidad.

También hay que tener en cuenta los conocimientos teológicos, que poseía el doctor Arquer, evidentemente superiores a los de los señores inquisidores, que en su mayoría no se han distinguido en esta rama de la ciencia. A éstos les bastaba, generalmente, que un acusado hubiera proferido sentencias iguales o semejantes a las de Lutero, u otro

Dios había terminado de decir a Satanás que él sería derrotado de tal manera que se arrastraría y que todo le sería como el polvo. Entonces Dios le dijo cómo sucedería esto. Y cuando Él así estaba juzgando a Satanás hizo una gran promesa para Adán, y para nosotros también.

Primeramente Dios dijo que habría una gran enemistad entre Satanás y la mujer. Desde entonces el hombre no puede esperar otra cosa de Satanás, sino odio. Pero Dios iba a anunciar que el castigo de Satanás vendría por medio de Uno nacido de mujer. Esto fué suficiente para que Satanás desde entonces empezara su curso de homicidios y mentiras y otros modos de demostrar su odio. Cada vez que nos hacemos daño, o lloramos, o estamos enfermos, cada vez que alguien se muere, o que sufre, o cualesquiera otras cosas tristes de la vida, se debe en parte a que Satanás odia a los hombres. Él cree que si Adán y la mujer no hubieran venido a este mundo, que él pensó era suyo, no hubiera venido el juicio que hace que algún día él deje este mundo y todo su poder para ser puesto en prisión para todos los siglos.

Satanás sabía algunas cosas, pero es muy tonto en esto; porque él derrama toda su ira sobre la pobre Humanidad y hace que los hombres piensen que es Dios quien manda todas las calamidades cuando él mismo es la causa de casi todos los males.

Esta enemistad iba a continuar, porque Dios dice que sería entre la simiente de Satanás y la simiente de la mujer. Aquí llegamos a una de las historias más interesantes de la Biblia. ¿Qué significa la palabra «simiente»? Si pasamos unas cuantas páginas de nuestra Biblia encontramos la historia de Abraham, donde Dios le promete que sus hijos y los hijos de sus hijos, por muchas generaciones, serían engrandecidos. Dios le dijo a Abraham que mirara el cielo y contara las estrellas. Entonces Dios le dijo: «así será tu simiente». La palabra significa, por lo tanto, hijos y los hijos de los hijos por muchas generaciones. La simiente de Satanás incluye todos aquellos que no creen en Jesucristo como Salvador. El Señor mismo les llamó hijos del diablo.

Pero aunque la mujer tendría muchos hijos, y nosotros todos estamos entre ellos, Dios no hablaba aquí de nosotros. Porque Él nos dice en Gálatas, III, 16, que Él dijo *simiente* y no *simientes*, porque Él no hablaba de muchos hijos, sino de Jesucristo. Esto, entonces es una promesa maravillosa. Pensad otra vez en este versículo. Habría odio entre Satanás y los hombres, y este odio sería especialmente entre los incrédulos y el Señor Jesucristo, la Simiente de la mujer. También veremos que había una razón por la cual Cristo fué llamado la *Simiente de la mujer* y no la simiente del hombre. Porque Jesucristo iba a nacer de una mujer, pero no iba a tener un padre humano. Dios haría que Él naciera de un milagro. Pero aun mucho tiempo pasaría antes de que esto sucediese.

Una parte más de esta promesa y del juicio. Habría mucho odio, pero también habría algo más. Dios hizo una promesa cier-

ta: que la Simiente de la mujer, Jesucristo, heriría la cabeza de Satanás, que Satanás heriría su calcañar. Si un hombre es herido en la cabeza no podrá vivir; pero si el calcañar es herido podrá fácilmente ponerse bien. Así que Dios nos decía que vendría Uno nacido de mujer que destruiría el poder de Satanás aunque Satanás le heriría por un momento. Por eso cuando Jesucristo vino, fué dicho de Él: «Para eso apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo» (1.^a Juan, III, 8). Otro gran versículo nos dice que Jesucristo tomó forma de hombre — carne y hueso —, de manera que pudiera ir a la cruz a morir, y por esa muerte «destruir al que tenía el imperio de la muerte, es a saber al diablo» (Heb., II, 14).

Podemos imaginar que el ser resplandeciente tembló, y que mientras Adán y la mujer también tenían miedo, sabían que no serían destruidos porque Dios ya había prometido un Salvador, que destruiría a Satanás, el que había hecho que ellos perdieran sus ropajes de luz.

DICE LA BIBLIA...

Preguntas y Respuestas.

Pregunta:

Si Cristo es Dios, ¿por qué le dijo al joven rico, «¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno sino uno, es a saber, Dios?»

Respuesta:

Esta es la censura del modernismo.

Cristo en su respuesta al joven rico, estaba censurando lo mismo que hoy día hacen muchos, negar su divinidad; pero señalándole como un ejemplo de moralidad. Cristo no aceptará cumplimientos de aquellos que no quieren confesar que Él es Dios.

Si Cristo no era Dios, Él no era bueno, porque Él declaró ser igual al Padre en más de una ocasión, y aceptó la adoración que los hombres le rindieron. Él nunca podrá ser clasificado como uno de los grandes de la tierra solamente, pues Él afirmó su autoridad como el Dios del Cielo. La respuesta al joven rico, lejos de ser una negativa de su divinidad, es una declaración de la divinidad de la cual su bondad era la prueba.

Pregunta:

¿Cuál es el conflicto principal de la evolución con la Biblia?

Respuesta:

El conflicto principal de la evolución con la Biblia no está en la teoría del cambio de una especie a otra, aunque la Biblia claramente enseña que «Toda carne no es la misma carne; mas una carne ciertamente es la de los hombres, y otra carne la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves», y esto se opone a esa teoría, no importa lo «teística» que los hombres traten de hacerla en sus esfuerzos de andar por dos caminos a la vez. El conflicto más saliente y realmente el más importante es en

la enseñanza acerca del pecado. Dios dice que el hombre fué creado perfecto, que él cayó por la desobediencia, y que va camino de perdición, que para él la salvación está en Cristo solamente. La evolución enseña que el hombre fué creado imperfecto y que él se está desenvolviendo hacia la perfección, en su camino hacia arriba, su propio redentor, capaz de arreglar la salvación para la raza humana.

Esta es la razón por la cual los hombres riñen en la cuestión de la evolución. Dos hombres científicos, por ejemplo, están en desacuerdo acerca de la teoría de relatividad, o atomitrucción, o cualquier otra de las teorías que se discuten en el mundo científico, y que separan a hombres famosos, tales como Eddington, Jeans y Einstein. Estos hombres piensan diferente, pero en sus diferencias, ¿discuten ellos hasta pelear o insultarse? De ninguna manera. Ellos son amigos y se unen para discutir sus diferentes opiniones muy cordialmente. Einstein va de Alemania a los Estados Unidos para ver a Eddington y a Jeans y estudian asuntos de física con mucha calma. Pero dejad que alguno vaya en contra de la teoría de la evolución y presente alguna teoría buena y plausible, y veréis cómo en seguida habrá una explosión de animosidad en contra de aquel hombre. ¿Por qué sucede esto? ¿Por qué será que los hombres toleran mil y mil diferentes teorías en cualquier otro campo, pero ninguna que toca la evolución? Simplemente porque si se tocara la evolución de las especies, ellos se verían forzados a admitir que no tienen razón, que hay un Dios, y porque hay un Dios ellos son responsables a Él y, por lo tanto, tienen que admitir que son pecadores, y sus vidas estarían bajo condenación. Estos hombres usan la teoría de la evolución meramente como una careta detrás de la cual puedan esconderse — cualquier puerto seguro en una tormenta, cualquier agujero en un bombardeo, aunque esté lleno de fango —. Los hombres pueden vivir una vida moral, pero ellos no pueden resistir que se les quite esta bonita máscara de su poder propio y de su propio desenvolvimiento que encuentran en la evolución, y verse tal como Dios los ve.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN PARA 1934

España y Portugal.

Año	6,— ptas.
Semestre	3,— »
Paquetes desde 10 ejemplares:	
Trimestre, por ejemplar	1,25 ptas.
Semestre, por ejemplar	2,50 »
Año, por ejemplar	5,— »

América.

Año	10,— ptas.
Semestre	5,— »
Paquetes, por ejemplar	8,— »

Los demás países.

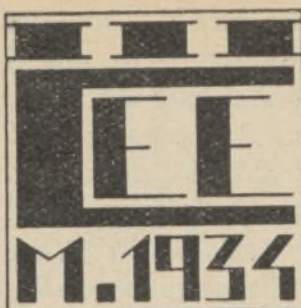
Año	12,— ptas.
Semestre	6,— »

Importante. — Las suscripciones por paquetes habrán de abonarse NECESARIAMENTE antes de terminar el trimestre correspondiente.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

BENEFICENCIA, 18. + MADRID (4)

Teléfono 33590.



TERCER CONGRESO EVANGÉLICO ESPAÑOL

ORGANIZADO POR LA ALIANZA EVANGÉLICA ESPAÑOLA

DEL 25 AL 28 DE ABRIL DE 1934. - MADRID

EL CONGRESO

dará comienzo el miércoles, día 25 de Abril, con la reunión de oración, a las diez de la mañana, y el culto unido de apertura, a las once; ambos actos en el Templo de la calle de Beneficencia. Conducen a esta calle los tranvías 15, 17 y 18, desde la Puerta del Sol, el 48 desde la estación del Mediodía, el 46 desde la Cibeles y el 15, 17 y 20 desde los Cuatro Caminos.

La reunión de bienvenida, se celebrará por la tarde en la Sala de Fiestas del Teatro Metropolitano, y la reunión de la noche tendrá lugar en el mismo local.

Todas las reuniones del jueves, segundo día del Congreso, se celebrarán en la misma Sala de Fiestas.

Las reuniones de la mañana y de la noche del viernes también se celebrarán en dicho local. Las reuniones simultáneas de la tarde, tendrán lugar en Beneficencia, Noviciado y Chamberí.

La reunión de oración del sábado, se celebrará en la Iglesia de Calatrava.

Por la tarde, a las tres y media, tendrá lugar una fiesta en la Sala del Metropolitano, donde la Alianza obsequiará a los congresistas con un té, amenizando el acto la orquestina de dicha Sala.

Y a las seis de la tarde tendrá lugar la solemne sesión de clausura en el Teatro María Guerrero.

Los congresistas de Madrid

que no hayan abonado su cuota todavía, podrán recoger sus programas, insignias, tarjetas, etc., y previo el pago de la cuota, en Beneficencia, el lunes próximo, de once de la mañana a dos de la tarde. Los congresistas de Madrid que constituyan familias de cinco personas o grupos de igual número y prefieran ocupar un palco en la sesión de clausura, mejor que las butacas que les corresponden, podrán canjear éstas por aquél, en Beneficencia, el lunes de once de la mañana a dos de la tarde.

Los congresistas de fuera de Madrid

podrán recoger sus programas, insignias, billetes, etc., el lunes, de cuatro a seis de la tarde, y el martes, de once a una de la ma-

ñana y de cuatro a seis de la tarde, en la Sociedad Bíblica, Flor Alta, 2, bajo.

Los que lleguen el martes por la noche o el miércoles por la mañana, podrán recoger todas estas cositas en Beneficencia (pabellón-escuela) el mismo miércoles, de ocho a once de la mañana. A dicha hora quedarán cerradas las oficinas del Congreso con motivo de dar comienzo el Culto de Apertura.

Informaciones.

Para toda clase de informaciones podrán dirigirse los congresistas a cualquiera de los miembros del Comité de la Alianza o de los jóvenes de la Comisión de recepción. Unos y otros podrán ser conocidos por ostentar un distintivo especial.

Teléfono de Beneficencia: 33.590.

Teléfono de Flor: 17.933.

Teléfono de Calatrava: 74.031.

LA CORRESPONDENCIA

para los señores congresistas puede ser dirigida a Beneficencia, 18; y se repartirá en las sesiones de la tarde.

¿HA PEDIDO USTED ALOJAMIENTO?

Aquellos lectores congresistas que hayan pedido alojamientos a la Comisión de Recepción, habrán recibido en estos días indicaciones concretas acerca del hospedaje que se les ha destinado. Como la afluencia de viajeros en Madrid es muy grande durante los últimos días de este mes y no es tarea fácil acoplar a los congresistas de hospedajes menores de ocho pesetas, si alguno de nuestros hermanos no recibe la notificación a que antes nos referimos, puede, sin embargo, emprender el viaje sin temor alguno. En la Estación de Madrid será esperado por delegados de la Comisión, que ostentarán un distintivo circular en la solapa. Para encontrar a estos delegados es solamente preciso que los viajeros avisen con anticipación su llegada, concretando el día y hora, ya que no es posible acudir a los 160 trenes que diariamente entran en Madrid.

Empiezan a venir los congresistas.

Ya han venido algunos, y otros anuncian su venida para hoy y mañana. Algunos ocuparán ya los púlpitos de las Iglesias de la capital el Domingo próximo. Sabemos que en la Iglesia de Beneficencia predicarán el Domingo próximo, por la mañana, el Doctor John Bain, de Belfast, y por la tarde el Rdo. Rainey, de Londres.

I Congreso Evangélico Español:
Madrid, 1919.
492 congresistas.

II Congreso Evangélico Español:
Barcelona, 1929.
613 congresistas.

III Congreso Evangélico Español:
Madrid, 1934.
Congresistas inscriptos hasta el día 17 de Abril, 695.

Inscripción de Congresistas.

SÉPTIMA LISTA.

- 674. Ramón Presa, Buenos Aires.
- 675. Encarnación del Pozo, Madrid.
- 676. Lázaro Albares, Madrid.
- 677. Saúl Alarcón Delgado, Centenillo.
- 678. Francisca Paradell, Sabadell.
- 679. José Martínez, Sevilla.
- 680. José Alves Levoso, Valladolid.
- 681. Francisco Albricias, Barcelona.
- 682. Sandalio Menéndez, Madrid.
- 683. Esther González, Sabote.

Hasta aquí llegan los congresistas inscriptos hasta el día 14 del actual, y, por tanto, los que figurarán en la lista del programa. Con objeto de que los que tengan curiosidad por ello puedan inscribir los que soliciten su inscripción después de aquella fecha, se dejan dos planas en blanco en el programa.

- 684. Luis Girod, Madrid.
- 685. Marta Girod, Madrid.
- 686. Antonino Olmeda, Miño.
- 687. C. H. Plug, Rotterdam.
- 688. Carlos Christensen, Madrid.
- 689. Rosa Montesinos, Barcelona.
- 690. Avelina Serrano Díaz, Centenillo.
- 691. Luisa Salas Serrano, Centenillo.
- 692. T. A. Nötzli, Kilchberg.
- 693. Teodoro Pestalozzi-Ubrich, Zurich.
- 694. Ceferina Rodríguez, Madrid.
- 695. Jacqueline C. M. Tondou, Madrid.

¡FOTÓGRAFOS!

Los congresistas fotógrafos, profesionales o amateurs, no olviden sus máquinas. ESPAÑA EVANGÉLICA abonará CINCO pesetas por cada fotografía que se publique.

Cuotas de Congresistas que se han recibido.

9, 10, 11, 12, 13, 14.

110, 111, 154, 155, 170, 170, 172, 173, 174, 175.

230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 288, 290, 291.

305, 312, 313, 315, 316, 377, 378.

403, 406, 414, 493, 494.

524, 526, 527, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 596, 597.

602, 603, 604, 605, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 660, 661, 662, 666, 667, 669, 670, 671, 672, 673, 675, 679.

Alianza Evangélica Española.

CONVOCATORIA

Se convoca a todos los miembros de esta Alianza a Junta general, que se celebrará (Dios mediante) el sábado 28 del actual, a las diez de la mañana, en el local de la calle de Calatrava, número 25, con el siguiente

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura y aprobación del acta de la Junta anterior.
 - 2.º Lectura y aprobación de la Memoria de los trabajos realizados por la Alianza.
 - 3.º Lectura y aprobación de las cuentas.
 - 4.º Propositiones del Comité.
 - 5.º Elección de nuevo Comité.
 - 6.º Relaciones futuras entre la A. E. E. y la C. de P. E.
 - 7.º Ruegos y preguntas.
- Madrid, 11 de Abril de 1934.

V.º B.º

El Presidente, *El Secretario,*
FERNANDO CABRERA. JULIÁN SACO.

Temas de oración para Mayo.

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por la gloriosa ascensión de Cristo a los cielos que llevó cautiva la cautividad.
Por el Congreso Evangélico.

SÚPLICAS:

Para que la labor del Congreso Evangélico sirva para el avivamiento de muchos, y para la mayor unión de todos.
Por la República y sus gobernantes.

Pueden añadirse las peticiones y súplicas que las circunstancias exijan.

La reunión unida se celebrará en Madrid, el jueves, día 3 de Mayo, en la Iglesia Bautista, General Lacy, 18, a las ocho y media de la noche.

La Edad de los Patriarcas.

Tomamos de un periódico holandés las siguientes interesantes observaciones:

El hombre primitivo era cazador y varias clases de caza primitiva podían hacerse mejor en noches de luna. De ahí que las diferentes fases de la luna deben haber llamado su atención muy temprano. Durante muchos siglos el tiempo que transcurre entre dos lunas llenas o dos lunas nuevas debe haber sido la unidad más extensa con que se ha medido el tiempo y cabe suponer que el tiempo de los patriarcas coincide con este período. El «año» más antiguo era el tiempo transcurrido entre dos lunas llenas, y si Matusalén murió a la madura edad de 969 años, probablemente habrá alcanzado sólo la edad de otros tantos meses, lo que reduce su edad patriarcal a 80 años y 9 meses, lo que en aquellos tiempos, seguramente nada fáciles, podría considerarse como una edad bastante avanzada.

El siguiente período de más duración, con el que puede haber contado el hombre, es el de cinco meses, ya que el hombre primitivo contaba por los dedos. Si Abraham vivió en ese período, podemos reducir la inverosímil duración de su vida de 175 años a 72 años y 11 meses, lo que corresponde mejor con la edad que suele alcanzar el cuerpo humano.

Es de suponer que no se hayan atendido mucho tiempo a este período de cinco meses en vista de que no es divisible en el número de meses que nosotros ahora llamamos un año. Ahora bien, una oveja tarda tres meses en echar sus corderitos a este valle de lágrimas y en las regiones meridionales, donde los pueblos ganaderos de la Biblia vivían, puede pedirse a una buena oveja que cumpla este deber maternal dos veces al año. Por esto no puede haber durado mucho, hasta que estos pastores llegaron a la conclusión de que seis meses señalan el tiempo de las diferentes épocas mucho mejor que cinco meses. Si suponemos que los «años» de Jacob eran de esta índole, entonces en vez de 147 años sólo ha vivido 73 años y 6 meses.

Después del regreso de Egipto, sin embargo, los años bíblicos coinciden con los nuestros de hoy, pues los egipcios ya hacía mucho tiempo que habían descubierto el año solar de 365 días y un cuarto.

Hasta aquí el *Correo de la Haya* (Haagshe, Port del 3 de Marzo 1934). No nos explica cómo pueden reducirse los 120 años de Moisés, «versado en el arte de los egipcios», ni cómo Jacob llegó a mayor edad que Abraham, cuando él mismo afirma que sus años son cortos y malos y no llegan a los de sus mayores, pero las suposiciones no dejan de ser interesantes, aunque no tengan más valor que ése, de ser «suposiciones».

NUESTRA ESTAFETA

B. H., Zaragoza; D. G., Gijón. — Se les han enviado ya las tarjetas que solicitaban.
F. R. S. — Barcelona. — Le hemos repetido el envío de las tarjetas. En un envío de 700 tarjetas no tiene nada de particular que algunas se hayan perdido.

¡LIQUIDACIÓN!

Por sólo TRES PESETAS

REMITIREMOS

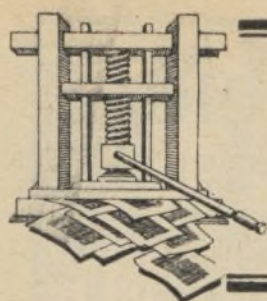
certificado y franco de porte, este lote de 60 tratados (todos diferentes).

A los cristianos evangélicos aislados en las ciudades y aldeas.
¿A quién me dirigirá?
Las aflicciones.
¡Ahora, ahora!
El amigo de los españoles.
Antiguos reformistas. (Porciones escogidas de las obras del Dr. Juan Pérez.)
Apología Evangélica.
Ateísmo.
Ateo.
Baluarte evangélico.
La Biblia subrayada.
La Biblia, sus amigos y sus enemigos.
La Biblia y el pueblo.
La blasfemia.
El camino de la vida eterna, explicado.
¿Cómo se perdonan los pecados?
Consejos y advertencias a los jóvenes cristianos.
Consejos y advertencias a las jóvenes cristianas.
Correspondencia familiar sobre religión.
Cosas que cualquier hombre puede descubrir.
Cristianismo y Librepensamiento.
Cristo entre vosotros. (Con motivo del Congreso Eucarístico.)
Cuando uno se muere, todo se acabó.
El culto a las imágenes.
El culto evangélico.
Dios.
Dios es Amor.
Dios te ama.
Dos lechos de muerte.
Dos soldados americanos.
Dos vidas perdidas.
Jesucristo.
¿Es María madre de los hombres?
¿Eres cristiano?
La Fe o la Desesperación. (Pascal o Renan.)
Índice de los Cuatro Evangelios.
Los juegos de azar.
Liberales, ¡a defenderse!
Libertad y responsabilidad.
Lidia y Ester, o los caminos del Señor son maravillosos.
¡No he hecho mal a nadie!
¿Oras tú en secreto?
La oración de una fregoncilla.
Palabras sencillas.
Panteísmo.
La Pasión, Muerte, Sepultura y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Según el Padre Scio.)
Pero, ¿existe de veras el purgatorio?
¿Por qué?
La Santa Biblia.
¿Se ha verificado el enganche?
La serpiente de metal.
Servirá para encender mi pipa.
El significado de una palabra. (Folleto perseguido por la Dictadura.)
Los toros.
Un esclavo de las Antillas.
Un hebreo buscando la sangre de la expiación.
El verdadero fundamento de la paz.
La vida cristiana con respecto a Dios, a los hombres y a la Iglesia.
¡Viva la libertad de conciencia!
La vuelta de una pródiga.

NOTA. — Agotándose algún tratado se sustituirá por otro parecido

Para las Repúblicas americanas dos de estos paquetes por sólo un DOLAR ORO

Pedidos a D. JUAN FLIEDNER Calatrava, 25. - MADRID (5)



INFORMACIÓN EVANGÉLICA

ESPAÑA

Cultos del Domingo 29.

EN MADRID

Beneficencia, 18.

A las once de la mañana. — Culto de Comunión, predicando el Rdo. Daniel Regaliza.

A las seis de la tarde. — Culto de apertura del Sínodo de la Iglesia Española Reformada.

Calatrava, 25.

A las once de la mañana. — Culto con predicación.

Noviciado, 5.

A las once de la mañana. — Culto.

A las ocho de la noche. — Culto apertura de la Asamblea de la Iglesia Evangélica Española, predicando el Rdo. Agustín Arenales.

Trafalgar, 34.

A las once de la mañana y a las ocho de la noche.

General Lacy, 18.

A las once de la mañana y a las seis de la tarde.

Tortosa, 3.

Once de la mañana y seis de la tarde. — Hablarán D. Jorge H. Thomas, de Ronda; Antonio Rodríguez, de Gijón; Florencia Isaacson, de Santa Cruz de Tenerife.

Duque de Sexto, 10.

Once de la mañana y ocho de la noche.

En todos estos cultos hablarán oradores de fuera de Madrid.

Iglesia Evangélica Española, Madrid (Calatrava).

Digno remate de la labor realizada en Cuaresma y Semana Santa fué la fiesta solemne de Resurrección que solemos celebrar anualmente con la admisión de los nuevos miembros, mediante la confirmación, y administrándose la Santa Cena, en la que participaron en total 115 miembros de esta Iglesia.

Los confirmados fueron 16 en número, oscilando la edad de ellos entre veinte y sesenta años, siendo ocho oriundos de Madrid y los demás de Alicante, Almería, Ciudad

XXXI Asamblea de la Iglesia Evangélica Española.

PROGRAMA

Domingo 29 de Abril, a las ocho de la noche.

Culto inaugural en la Iglesia del Salvador, Noviciado, 5, con discurso del presidente de la Asamblea y administración de la Santa Cena, a la que son cordialmente invitados los demás colegas en el ministerio de otras Iglesias, que así lo deseen.

Constitución de la Asamblea. — Lista de los miembros presentes y ausentes. — Saludo a las Iglesias evangélicas de otras denominaciones.

Lunes, día 30, de nueve a doce de la mañana.

Memoria de la Comisión permanente. — Memorias de las Juntas regionales del Norte y Nordeste.

Tema general: LA PERSONALIDAD DE LA IGLESIA EVANGÉLICA ESPAÑOLA Y SU ACTUACIÓN.

Primera ponencia: *Personalidad de la Iglesia Evangélica Española ante las leyes de la República (lo que hemos conseguido y lo que esperamos). Orador: don Elías Araujo. — Discusión.*

De tres a seis de la tarde, Memorias de las Juntas regionales del Sur y del Centro.

Segunda ponencia: *Personalidad de la Iglesia Evangélica Española en relación con las otras Iglesias. Orador: D. Enrique Lindegaard. — Discusión.*

De nueve a once de la noche.

Tercera ponencia: *Personalidad de la Iglesia Evangélica Española en orden al gobierno interior. Orador: D. Elías B. Marqués. — Discusión. — Caja auxiliar. — Mensaje de gratitud a los Comités de auxilio. — Estudio y adaptación de las conclusiones del Congreso y del Comité Internacional que afecten a nuestra Iglesia. — Elección de la Comisión permanente y clausura de la Asamblea.*

Nota. — En caso de necesidad se habilitará el día siguiente (1.º de Mayo), para ultimar asuntos pendientes u otros que se consideren por la Asamblea de urgente deliberación.

Real, Granada, Santander y Sevilla, como conviene a una Iglesia que se precia de nacional. Sin embargo, para que no olvidemos también su universalidad, quiso Dios que fuera uno de los nuevos miembros, natural nada menos que del archipiélago de las Antillas.

Quiera el Señor seguir bendiciendo a esta Iglesia para que pueda cumplir, cada vez mejor, su gran misión. ¡A Él sólo sea dada toda gloria!

Zaragoza.

Conferencias de Cuaresma. — Según estaba anunciado celebramos durante esta Cuaresma tres Conferencias especiales, los Domingos 11, 18 y 25 de Marzo, a las siete de la tarde.

En dichas conferencias acompañaron a

nuestro pastor, D. Benjamín Heras, los hermanos de la Congregación D. V. Torres y D. R. Castilla. Al final de dichas Conferencias, que desarrollaron acertadamente, terminaba nuestro pastor con un sencillo y profundo llamamiento dándonos alientos para proseguir la penosa senda de la vida puestos nuestros ojos en el amado Redentor. Todas ellas fueron seguidas fielmente por una asistencia numerosa.

Cultos de Semana Santa. — Se celebraron dos cultos especiales. Jueves Santo, por la noche, tuvimos el gozo de escuchar al señor Castilla sobre la agonía en Gethsemaní, desarrollando después nuestro pastor: «La atracción de la cruz».

El día de Viernes Santo, a las cuatro de la tarde, escuchamos la meditación sobre las Siete Palabras de Cristo en la cruz por el pastor de la Iglesia. Poniendo bellas com-

paraciones y entresacando profundas e instructivas lecciones.

El Domingo de Resurrección, por la mañana, se celebró la Santa Cena, y en la cual fueron recibidos siete miembros, uno por traslado y los otros seis, catecúmenos. Inundada la Capilla por miembros de la ciudad, de los pueblos y amigos, celebróse dicho acto.

Por la noche del mismo día tuvimos reunión juvenil, en la cual nos hablaron la señorita J. Usach sobre: «Lo que la Resurrección representa para la juventud», y don F. Lavall, sobre: «Las pruebas históricas de la Resurrección». — *G. de Bullón.*

Los evangelistas Palomeque y Strachan y sus labores.

Un avivamiento espiritual.

Tras unas labores de señalada bendición en colaboración con los hermanos en todas partes de Galicia, los señores Palomeque y Strachan fueron invitados a participar en la asamblea anual que acostumbran a celebrar los obreros afiliados a la Misión Evangélica Española que, bajo la dirección de don Percy J. Buffard, tiene su sede en Valdepeñas. Se reunió la asamblea en los primeros días de Marzo, formando parte de ella unas treinta y seis personas, entre misioneros, obreros nacionales y estudiantes del Instituto Bíblico, regentado por los esposos Sholin.

Toda asamblea de esta especie propende a buscar un avivamiento espiritual, pero nunca como en esta ocasión se anhelaba con tal fervor; cada uno de los asistentes a la asamblea codiciaba ardientemente este avivamiento, con el fin de alcanzar más gozo espiritual, más poder, mayores éxitos en el servicio del Señor, y unánimes todos en este sentir.

El Sr. Buffard, al abrir la sesión inaugural, conmovió los corazones de tal manera con sus palabras introductorias, que elevó la reunión a un alto nivel espiritual. A continuación, y tras unas palabras de presentación de los evangelistas, cedió la dirección y presidencia de los servicios devocionales al Sr. Strachan, quien, bajo la guía y bendición del Espíritu Santo, mantuvo en constante progreso el avivamiento que se inició en los primeros momentos. Por mañana y tarde se reunió la asamblea para recibir los mensajes que el Señor dió por boca de sus siervos los evangelistas.

Conferencias en un teatro.

No se limitaron las actividades en Valdepeñas a las reuniones devocionales de mañana y tarde; también se verificaron reuniones evangelísticas por las noches. A tal fin se alquiló un teatro para dos conferencias especiales, consiguiendo en la primera un auditorio de 700 a 800 personas, y algo menor para la segunda, debido, indudablemente, a la cerrada oposición que hoy se hace «contra todo lo que se llama Dios, o que se adora», pero especialmente contra el

Evangelio del Señor. Al fin de su segunda conferencia, el Sr. Palomeque invitó a todos los que se sintiesen interesados a que acudiesen al salón evangélico para presenciar las reuniones restantes, y aunque no se obtuvo una respuesta tan abundante como se esperaba, concurrieron los suficientes para dejar sentada la eficacia de este sistema de utilizar los teatros y otros salones no evangélicos con objeto de quebrantar prejuicios y despertar interés por el Evangelio (1). En Valdepeñas mismo pudo comprobarse esto, pues lo que en ocho días de reuniones no se pudo conseguir en la primera visita que los evangelistas hicieron en el mes de Diciembre pasado, lo consiguieron en ésta con sólo las dos reuniones en el teatro; consiguieron que unas cincuenta personas que nunca habían asistido a un salón evangélico, no solamente asistiesen, sino que un gran número de ellas hiciesen pública profesión de arrepentimiento para con Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo.

Interesante reunión en un salón de baile.

Pero este género de trabajo no se ha podido continuar llevando a cabo; el actual estado de alarma lo impide. Sin embargo, para el hombre de visión siempre hay a mano hábiles recursos para llevar a feliz término una obra especial, aunque las dificultades de las circunstancias sean muchas; y sirva de botón de muestra el siguiente ejemplo: D. Jaime Holmes, de Cortes de la Frontera (Málaga), recibió el anuncio de la visita de los evangelistas y no se conformaba con «unas reunioncitas» en su pequeño salón. Pero, ¿qué hacer, si el estado de alarma impedía reuniones públicas? Entonces, aprovechando la coincidencia de que la visita de los señores Strachan y Palomeque había de verificarse precisamente en día de reunión ordinaria, alquiló el salón de baile del pueblo y pasó una nota a la autoridad diciendo que «debido a la visita de unos predicadores, y en espera de una mayor concurrencia que la de ordinario, verificaría los cultos de aquella semana en el salón de baile, lo que ponía en conocimiento de la autoridad para los efectos consiguientes»; y los efectos consiguientes fueron que agentes de la autoridad cuidaron del orden, tanto dentro como fuera del salón, pues no solamente estaba lleno, mejor dicho, abarrotado el salón, sino que aun desde la calle escuchaban un buen número de personas llevadas al Sr. Palomeque. ¡Gracias a Dios!, decía el Sr. Holmes, comentando las dos reuniones llevadas

(1) N. DE LA D. — *En honor a la verdad hemos de decir que no son éstas ni las únicas ni las primeras reuniones de evangelización celebradas en teatros de España y por evangélicos españoles. Aparte de las muchísimas celebradas en infinidad de teatros de España en favor de la libertad de cultos, y de la clausura del primer Congreso evangélico celebrada en el Teatro de la Comedia, de Madrid, recordamos las reuniones de afirmación evangélica celebradas, a raíz de implantarse la República, en el Teatro del Bosque, de Barcelona, en el de la Comedia, de Madrid, y en el de Apolo, de Valencia.*

a cabo, siquiera por una o dos veces, un gran número de personas han escuchado una sencilla y clara exposición de la fe que es en Cristo Jesús; he conseguido que, además del Evangelio escrito, por medio de tratados, hayan escuchado una predicación.

Este hecho es muy alentador, pues anima mucho a todos aquellos que no están dispuestos a dejarse vencer por las dificultades, sino que aun de las circunstancias más difíciles tratan de sacar el mejor partido posible.

EXTRANJERO

El progreso de la Verdad en Haití.

Cualquiera que sea el progreso que la Verdad haya hecho en otros países, es evidente que su progreso en el Norte de Haití es considerable, especialmente en Cabo Haitiano, la población más importante de aquella parte de la República.

Desde mi visita en 1931, un avivamiento, que tuvo lugar entonces, ha continuado sin interrupción y muchos han sido añadidos al Señor. La Iglesia en esa población ha crecido a pasos agigantados, y en la Iglesia de Hinche, al centro de la isla, el número se ha aumentado en los últimos seis o siete años desde 14 a más de 300, además de los muchos que habiendo profesado su conversión no han sido aún inscritos como miembros de la Iglesia.

La influencia de Roma ha decrecido paulatinamente, y la autoridad y prestigio de los sacerdotes se ha desvanecido. Por ejemplo, la Primera Comunión incluía antiguamente unos 700 a 800 jóvenes, y se celebraba con fiestas y procesiones de mucha pompa; este año el número ha sido tan reducido que los sacerdotes han decidido hacerlo privadamente. Otro hecho significativo es que, en mi visita del año 1931 las señoras de lengua francesa, todas ellas católicas, no se atrevían a entrar en una Iglesia protestante, mientras que ahora son ellas quienes llenan las Iglesias y los convertidos son en su mayoría del sexo femenino, todo lo contrario de lo que ocurría en la fecha anteriormente mencionada. — *W. P. Clark.*

Se descubre la tierra de donde Salomón sacaba sus tesoros.

La expedición Prorok ha descubierto el emplazamiento de la tierra de Ofir, de donde, según la Biblia, extrajo sus tesoros el rey Salomón.

Misión Evangélica Inglesa.

Domicilio: Ramón de la Cruz, núm. 45, entlo. dcha.

Sala de cultos: Duque de Sexto, 6, Madrid.

Se trata de la región rocosa situada en la frontera de Egipto y Abisinia, entre Kurmurk y Megali.

El conde Prorok, jefe de la expedición, ha descubierto inscripciones jeroglíficas que demuestran que las minas de oro allí existentes habían sido explotadas en tiempos de las primeras dinastías egipcias, y de esas minas extrajeron sus tesoros varios Faraones.

La naturaleza del oro descubierto ahora en dicha región es, por otra parte, idéntica a la del oro encontrado en las tumbas de los Faraones.

La juventud evangélica francesa.

En diferentes regiones de la República vecina, la juventud desarrolla grandes actividades, especialmente estudiando las bases de nuestras creencias. En la cuenca minera del Norte se ha estudiado qué respuestas da la Biblia a algunos problemas de actualidad, estudio textual de la Biblia. En los departamentos de la Drôme y de Ardeche, se estudia la vida de los grandes hombres del Cristianismo; en el Gard, estudios bíblicos diversos; Moisés, en los cursos de las Universidades rurales del Poitou; Estudios espirituales y técnicos de los alrededores de Rouan; se estudia la Vida y el Ministerio de Jesús y cuestiones pedagógicas y técnicas para los jefes de sección.

Mencionemos, además, una manera original de Cursos por correspondencia sobre el Evangelio según San Juan, Jesús y la vida moderna. Labor hecha por los protestantes.

Seminarios evangélicos.

La Facultad de Teología protestante de Ginebra, ha inaugurado el curso actual con 23 estudiantes antiguos, entre ellos tres señoritas, más nueve nuevos alumnos.

La Facultad protestante de Teología en París, ha inaugurado su curso con 16 nuevos estudiantes. La sesión inaugural fué solemne. Los profesores tuvieron una reunión de estudio bíblico y oración.

El distinguido profesor Mr. Wilfred Monod, trató del *Porvenir de la teología práctica*, al que siguió una interesante discusión sobre lo que los estudiantes esperan de sus profesores y lo que los profesores esperan de los estudiantes.

Una predicadora.

Un culto en holandés se celebra todos los Domingos en París, en la Iglesia del Tabernáculo, cuyo predicador es la señorita Joh Ekerling, licenciada en letras, antigua profesora en el Liceo de Leyden. Este culto, independiente de toda denominación eclesiástica, tiene un carácter evangélico bien acentuado.

Para imitar.

Desde el 4 de Septiembre se celebra culto diario en la Iglesia evangélica de Harlem, los sábados en francés, los demás días en holandés. Diariamente se reúnen de 30 a 50 fieles en este acto religioso que dura sólo

quince minutos. Un pastor que ha asistido a varios de estos cultos, cuenta la impresión que le causa el recogimiento de los fieles, el obrero y el menestral, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres.

En otras importantes ciudades holandesas se está estableciendo esta costumbre, que probablemente se generalizará.

—

ESCUELA DOMINICAL

Domingo 22 de Abril.

Las exigencias del Reino.

Mat., XIX, 16-30.

TEXTO ÁUREO: Más bienaventurada cosa es dar que recibir. — Hech., XX, 35.

TÍTULO: Dando el primer lugar a Jesús.

1) PROPÓSITO: Demostrar a los niños la importancia de amar a Jesús más que a todo cuanto existe.

2) INTRODUCCIÓN: Hablarles brevemente de lo que Jesús ha hecho por cada uno de los niños, y por qué deben amarle más que a su padre, a su madre, a sus hermanos y a sus amigos.

3) LA LECCIÓN: Explíquese la lección en forma de historieta. El joven rico puede ser un personaje muy interesante para los niños. Impresiónese a la clase con la necesidad de dejarlo todo para seguir a Jesús, e invítase a los que ya tengan alguna edad para que sigan al Señor.

4) ILUSTRACIÓN: *Los ricos expuestos a grandes peligros.* Un individuo dijo en cierta ocasión: «Conocí a un señor llamado Cecil porque iba él ocasionalmente a la Iglesia a la cual yo asistía, y en una ocasión le solicité un consejo que él me dió muy amablemente; pasaron los años y no tuve otra oportunidad de poder hablarle. Un día vino a mi casa y pidió hablarme urgentemente. Después de los saludos acostumbrados, me dijo que había venido expresamente a avisarme de que yo corría un gran peligro. Yo, naturalmente, le contesté que no lo sabía. Entonces él me dijo: — Así lo pensaba yo, y por esta razón he venido a verte. Me dicen que se está usted enriqueciendo ¡cuidado, porque es el camino por el que el diablo conduce a millares a la destrucción! — Me habló tan solemnemente y con tanta solemnidad, que sus palabras me impresionaron profundamente y nunca las olvidaré».

Domingo 29 de Abril.

La norma verdadera de la grandeza.

Mat., XX, 17-28.

TEXTO ÁUREO: El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para dar su vida en rescate por muchos. — Mat., XX, 28.

TÍTULO: Cómo alcanzar la grandeza.

1) PROPÓSITO: Enseñarles que la verdadera grandeza se alcanza por medio del servicio humilde.

2) INTRODUCCIÓN: Breve repaso de la lección anterior. Las enseñanzas de la lección pasada están íntimamente unidas a las de la presente. El maestro debe procurar establecer con sencillez los puntos de contacto.

3) LA LECCIÓN: Llámese la atención de los niños sobre las ambiciones de los dos discípulos del Señor. Enséñese cuál es la verdadera ambición, la que agrada a Jesús y ayúdeseles a entender la necesidad de ser humildes para llegar a ser grandes en el reino de los cielos.

4) ILUSTRACIÓN: *El vano deseo de un padre.* Cierta padre afligíase grandemente por un hijo a quien amaba mucho y que al parecer, se hallaba moribundo en plena infancia. Algunos amigos procuraban consolarle,

pero él lo rehusaba. Al fin, su pastor le ofreció orar con él, y le aconsejó que se resignara con la voluntad divina, dejando la vida de su hijo en las manos de Dios, toda vez que no había probabilidades de curación. Pero él contestó que no podía hacerlo; es mi oración constante, decía, que Dios me conceda la vida de mi hijo, sean cuales fueran las consecuencias. Obtuvo su deseo; el niño se alivió y fué creciendo, siendo cada vez más el mimado por su padre. Pero al fin llegó a ser una espina en su carne hiriendo su corazón con muchas aflicciones. Llegado a mayor, robó a su buen profesor, al cual había ya antes perjudicado de varias maneras. Cayó en poder de la justicia, fué procesado, sentenciado y condenado a una muerte ignominiosa, sin arrepentirse de sus pecados. El día de la ejecución, el afligido padre se acordó de su petición con tristeza y lágrimas, y humillado confesó su insensatez y su pecado.

Domingo 6 de Mayo.

Jesús aclamado como rey.

Mat., XXI, 1-14.

TEXTO ÁUREO: Por lo cual Dios también le ensalzó a lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre. — Fil., II, 9.

TÍTULO: Cristo nuestro divino Rey.

1) PROPÓSITO: Dirigir a los niños a que acepten a Jesús como el Rey de reyes y Señor de señores.

2) INTRODUCCIÓN: Hablarles acerca de los privilegios de los reyes, de sus riquezas, de su trono, en contraste con la humildad y pobreza de Jesús, el Rey por excelencia.

3) LA LECCIÓN: Nárrase de la manera más vívida e interesante la entrada de Jesús en Jerusalem, en la forma siguiente: (a) Preparativos. (b) El cumplimiento de la profecía. (c) Entrada triunfal. (d) Aclamaciones de las gentes. (e) Demostraciones de regocijo y homenaje. (f) La humildad de Cristo. (g) La sorpresa de las gentes. (h) Las razones de su entusiasmo.

4) ILUSTRACIONES: Escójase como ilustración la historia de Saúl aclamado como rey, o bien la de David, o del niño Joas cuando fueron proclamados como reyes.

Domingo 13 de Mayo.

Cristianismo y patriotismo.

(LECCIÓN DE BUENA CIUDADANÍA)

Mat., XXII, 15-22; 34-40.

TEXTO ÁUREO: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Éste es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. — Mat., XXII, 37-39.

TÍTULO: Lo que debemos a Dios y a nuestra patria.

1) PROPÓSITO: Enseñar a los niños el respeto que deben tener a las autoridades, así como su obligación de contribuir para la causa de Dios.

2) INTRODUCCIÓN: Breve repaso de la lección anterior. Explíqueseles con sencillez lo que significa ser hipócrita.

3) LA LECCIÓN: Relátase la lección con sencillez dando oportunidad para que los niños tomen parte. Explíqueseles el significado de las palabras fariseos, herodianos, saduceos, César, mandamiento, prójimo. Al explicar la lección, ésta puede dividirse en tres puntos: (a) Preguntas que le fueron hechas a Cristo. (b) Respuesta que Él dió. (c) ¿Cuál es nuestro prójimo?

4) ILUSTRACIÓN: Cuéntese a los niños la historia del Buen Samaritano.

¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?